



Mi Universidad

LIBRO

ESTIMULACION TEMPRANA

LICENCIATURA EN PSICOLOGIA

CUARTO CUATRIMESTRE

SEPTIEMBRE-DICIEMBRE

Marco Estratégico de Referencia

Antecedentes históricos

Nuestra Universidad tiene sus antecedentes de formación en el año de 1979 con el inicio de actividades de la normal de educadoras “Edgar Robledo Santiago”, que en su momento marcó un nuevo rumbo para la educación de Comitán y del estado de Chiapas. Nuestra escuela fue fundada por el Profesor Manuel Albores Salazar con la idea de traer educación a Comitán, ya que esto representaba una forma de apoyar a muchas familias de la región para que siguieran estudiando.

En el año 1984 inicia actividades el CBTiS Moctezuma Ilhuicamina, que fue el primer bachillerato tecnológico particular del estado de Chiapas, manteniendo con esto la visión en grande de traer educación a nuestro municipio, esta institución fue creada para que la gente que trabajaba por la mañana tuviera la opción de estudiar por las tardes.

La Maestra Martha Ruth Alcázar Mellanes es la madre de los tres integrantes de la familia Albores Alcázar que se fueron integrando poco a poco a la escuela formada por su padre, el Profesor Manuel Albores Salazar; Víctor Manuel Albores Alcázar en julio de 1996 como chofer de transporte escolar, Karla Fabiola Albores Alcázar se integró en la docencia en 1998, Martha Patricia Albores Alcázar en el departamento de cobranza en 1999.

En el año 2002, Víctor Manuel Albores Alcázar formó el Grupo Educativo Albores Alcázar S.C. para darle un nuevo rumbo y sentido empresarial al negocio familiar y en el año 2004 funda la Universidad Del Sureste.

La formación de nuestra Universidad se da principalmente porque en Comitán y en toda la región no existía una verdadera oferta Educativa, por lo que se veía urgente la creación de una institución de Educación superior, pero que estuviera a la altura de las exigencias de los

jóvenes que tenían intención de seguir estudiando o de los profesionistas para seguir preparándose a través de estudios de posgrado.

Nuestra Universidad inició sus actividades el 18 de agosto del 2004 en las instalaciones de la 4ª avenida oriente sur no. 24, con la licenciatura en Puericultura, contando con dos grupos de cuarenta alumnos cada uno. En el año 2005 nos trasladamos a nuestras propias instalaciones en la carretera Comitán – Tzimol km. 57 donde actualmente se encuentra el campus Comitán y el corporativo UDS, este último, es el encargado de estandarizar y controlar todos los procesos operativos y educativos de los diferentes campus, así como de crear los diferentes planes estratégicos de expansión de la marca.

Misión

Satisfacer la necesidad de Educación que promueva el espíritu emprendedor, aplicando altos estándares de calidad académica, que propicien el desarrollo de nuestros alumnos, Profesores, colaboradores y la sociedad, a través de la incorporación de tecnologías en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Visión

Ser la mejor oferta académica en cada región de influencia, y a través de nuestra plataforma virtual tener una cobertura global, con un crecimiento sostenible y las ofertas académicas innovadoras con pertinencia para la sociedad.

Valores

- Disciplina
- Honestidad
- Equidad
- Libertad

Escudo



El escudo del Grupo Educativo Albores Alcázar S.C. está constituido por tres líneas curvas que nacen de izquierda a derecha formando los escalones al éxito. En la parte superior está situado un cuadro motivo de la abstracción de la forma de un libro abierto.

Eslogan

“Mi Universidad”

ALBORES



Es nuestra mascota, un Jaguar. Su piel es negra y se distingue por ser líder, trabaja en equipo y obtiene lo que desea. El ímpetu, extremo valor y fortaleza son los rasgos que distinguen.

Estimulación Temprana

Objetivo de la materia:

El estudiante evaluará el desarrollo del preescolar, identificando los déficits; a fin de diseñar un programa de estimulación individualizado para aplicarlo en las diferentes áreas y entrenar a los padres para realizarlo en el hogar.

INDICE

UNIDAD I

DESARROLLO NORMAL

- 1.1.- Área Motriz
- 1.2.- Área adaptativa
- 1.3.- Área del lenguaje
- 1.4.- Área psico-social

UNIDAD II

INTRODUCCION A LA ESTIMULACION TEMPRANA

- 2.1.- Consideraciones neurofisiológicas básicas
- 2.2.- Fundamentos de la estimulación temprana por área.
- 2.3.- Como establecer planes de estimulación temprana
- 2.4.- Aspectos psicológicos de la estimulación temprana.

UNIDAD III

PROCESOS DE LA ESTIMULACION

- 3.1.- Madre primera estimuladora de su hijo
- 3.2.- Procesos fundamentales de su hijo
- 3.3.- La estimulación temprana y su importancia en el desarrollo motor del niño.

UNIDAD IV

ACTIVIDADES PARA ESTIMULAR EL DESARROLLO DE LOS NIÑOS DE 0 A 6 AÑOS

- 4.1.- Tipos de juegos y actividades para estimular a los niños
- 4.2.- La actitud de los padres, madres y maestros frente al juego.
- 4.3.- El niño y el juego en su desarrollo a través de los años.
- 4.4.- Construcción de juegos y materiales para la estimulación temprana.

UNIDAD I

DESARROLLO NORMAL

La individualidad del niño, hace parte de una constitución única y particular desde que nace para relacionarse con otros de su misma especie. Esa predisposición innata se desarrolla como resultado de los factores influyentes durante los cambios continuos del proceso evolutivo. Esto hace referencia a que en el área del desarrollo se establecen niveles de funcionamiento cognoscitivo, afectivo, motriz que requieren de una participación continua en acciones e interacciones placenteras y lúdicas. Los niños basan su conducta en lo que es divertido, emocionante y gratificante. El niño entonces, se desarrolla mejor psicológicamente por su exploración de lo nuevo y lo desconocido que le permiten formar nuevos y más complejos patrones en situaciones reales, comienza a adquirir las bases necesarias para su adecuado desarrollo y crecimiento. Para favorecer el desarrollo evolutivo de los niños y facilitar las actividades de estimulación es necesario considerar cuatro áreas muy relacionadas entre si, de cuya interacción y progreso depende la integridad del niño.

I.1 AREA MOTRIZ.

El desarrollo evolutivo del área motriz hace referencia a todos los sentidos y movimientos del niño, el oído, la visión, el tacto, el gusto y el olfato; a través de su interacción en el medio conoce el color, las formas, las texturas, los sonidos, el sabor y el olor de las cosas. Los movimientos reflejos que generalmente se integran a los patrones de movimiento más complejos entre los 4 y 6 meses de edad, las reacciones de enderezamiento, y las conductas motrices hacen parte de esta área que debe ser estimulada a nivel integral para lograr un funcionamiento corporal armónico y coordinado.

MOVIMIENTOS REFLEJOS

A pesar de que los bebés recién nacidos parecen indefensos y sumamente delicados, todos los bebés saludables nacen con reflejos extremadamente sofisticados que los protegen del peligro y los ayudan a promover su instinto de supervivencia. Los reflejos son definidos como respuestas automáticas a los estímulos exteriores, muchos reflejos en los bebés desaparecen

a medida que éste crece, aunque algunos permanecen a lo largo de la vida adulta. La presencia de un reflejo en un bebé después de la edad en la que normalmente desaparece puede ser un signo de daño cerebral o daño al sistema nervioso. *Tales reflejos son:*

Reflejo de Retirada Flexora: Este es un reflejo de defensa, hace alusión a todos los movimientos de flexión que se generan en el brazo o la pierna por un estímulo directo en la mano o el pie. Se puede evidenciar cuando rozamos con una pluma la planta del pie del bebé.

Reflejo de soporte negativo: Es el reflejo dado del resultado de apoyar el peso produciendo un rápido alejamiento del apoyo, va muy ligado al de retirada Flexora el cual conduce al de soporte negativo a preparar los pies y las manos a liberarse del contacto del piso; esto sucede cuando el niño pueda gatear, caminar o saltar.

Reflejo de Empuje Extensor: Reflejo defensivo que abarca los movimientos de extensión de los brazos y las piernas, para llegar a una fase extensora del patear o caminar.

Reflejo de Sostén: Por medio de este reflejo el niño fija sus extremidades en extensión.

Reflejo Espontáneo de Marcha: Incline al niño ligeramente hacia adelante y se mueve un poco en la misma dirección, el peso del niño se desplazará en dicha dirección lo que obligará al niño a realizar una caminata automática.

Reflejo de Succión: Introduzca en la boca del niño un dedo o un chupete; a esta acción debe corresponder la succión vigorosa.

Reflejo Ocular: Preséntele al niño un luz fuerte sobre los ojos la reacción será de defensa, y cuando el niño gira su cabeza los ojos se quedan en el sentido contrario.

Reflejo de Galant: Estimule al niño con un toque en cualquier lado de la columna entre los glúteos y las costillas en posición boca abajo, éste reaccionará con una flexión lateral de la zona lumbar hacia el lado donde se le realizó el estímulo.

Reflejo Abdominal: Realice un estímulo al niño cuando este en posición boca arriba, este arqueará hacia arriba la zona lumbar del lado que fue estimulado.

Reflejo de Moro: Genere en el niño un cambio brusco de posición, o preséntele un ruido imprevisto o una sensación dolorosa, provocan una reacción caracterizada por extender hacia afuera los brazos, abrir las manos y la sucesiva vuelta en flexión a la posición inicial (un movimiento como si el niño quisiera abrazar a la madre).

Reflejo Tónico Simétrico del Cuello: Doblando el cuello del niño se producirá una flexión de los miembros superiores y una extensión de los inferiores, si se le extiende el cuello se extenderán los brazos y se doblarán las piernas sobre la pelvis.

Reflejo Tónico Asimétrico del Cuello: Haga girar la cabeza del niño hacia el lado derecho, el brazo derecho debe separarse y extenderse mientras el izquierdo se mantiene junto al cuerpo y se dobla, los miembros inferiores pueden seguir los movimientos de los correspondientes miembros superiores.

Reflejo de prensión palmar y plantar: Ejercer una ligera presión con el dedo o un lápiz en la base de los dedos de la mano del niño, este sujetará el objeto con una presión cada vez más fuerte. De igual manera estimule al niño en el dedo pulgar del pie, él flexionará los cinco dedos intentando presionar.

Reflejo de Babinsky: Estimule el empeine del niño, la reacción será un estiramiento y tendencia a girar los pies.

Reflejo de Landáu: Coloque al niño boca arriba, el tronco se endereza, la cabeza se eleva y los brazos y piernas se extienden.

Reflejo de Paracaídas: Este es un reflejo de protección, se manifiesta cuando se toma al niño por el vientre y se lleva bruscamente contra la superficie (el piso), él de inmediato tratará de protegerse con sus manos para no golpearse.

Reacciones De Enderezamiento (RR) Comienzan su desarrollo al nacer, se hacen más dominantes a los 10-12 meses de edad, y la mayoría permanecen activos durante toda la vida.

Reacción de Enderezamiento laberíntico de la cabeza (RELC): Sostenga al niño con los ojos cubiertos, se ladea el cuerpo en cualquier dirección la cabeza adoptará una posición vertical. La cabeza orienta el movimiento del resto del cuerpo, lo que propicia poder levantar la cabeza o ponerse de pie.

Reacción de Enderezamiento Óptico (REO): Se adapta a la acción anterior pero sin cubrir los ojos del niño, este intentará mantener o llevar la cabeza en forma vertical utilizando la información visual.

Reacción de Enderezamiento de la Cabeza sobre el Cuerpo (RECC): El niño levanta la cabeza venciendo la gravedad cuando está en contacto con una superficie.

Reacción de Enderezamiento de Landáu (REL): Suspenda al niño horizontalmente en el aire, boca abajo sostenido entre la línea del pezón y el ombligo, el mantendrá su cuerpo rígido.

Respuestas de Equilibrio (Re) Son patrones automáticos de respuesta para conservar el equilibrio, como resultado de la desviación del centro de gravedad y/o de la base de soporte a través del espacio, desde estar acostado o ponerse de pie para correr. Pueden ser originadas por: La pérdida interna del equilibrio debido al propio movimiento, por ejemplo la alteración del peso. El movimiento de la superficie externa de soporte, por ejemplo sentarse sobre un balón de gimnasia, las fuerzas externas que actúan directamente sobre el cuerpo, por ejemplo ser empujado. Las Respuestas de equilibrio se dividen en cinco categorías:

RE del Ombligo Complaciente: En ellas se recoge las extremidades a nivel del ombligo y secuencialmente se relaja el cuerpo en la gravedad como si se tuviera contacto con la tierra

RE de Protección: Son orientadas gravitacionalmente y son de protección por naturaleza, los brazos y las piernas se mueven hacia el suelo para amortiguar el peso del cuerpo que cae.

RE de la Búsqueda Espacial: Están orientadas al movimiento del torso, los brazos y las piernas buscando en el espacio, para que así cambie el centro de gravedad del cuerpo, manteniendo la base de apoyo y evitando que el cuerpo caiga.

RE de Rotación Espacial: Respuestas en que la cabeza, la columna y las extremidades conforman un círculo alrededor del eje central del cuerpo de manera que éste rote en el espacio.

RE del Espacio Exterior: Son las respuestas distantes de la cabeza, glúteos y manos de acuerdo a lo que hacemos en un lugar específico en el espacio.

MOTRICIDAD GRUESA

El desarrollo de la motricidad gruesa va direccionado al control de los movimientos musculares generales del cuerpo o también llamados en masa, éstas llevan al niño desde la dependencia absoluta hasta llegar a desplazarse solos. (Control de cabeza, sentarse, girar sobre sí mismo, gatear, mantenerse de pie, caminar, saltar, lanzar una pelota). El control motor grueso es un factor importante en el desarrollo de un bebé, el cual puede refinar los

movimientos descontrolados, aleatorios e involuntarios a medida que su sistema neurológico madura.

MOTRICIDAD FINA

El desarrollo de la motricidad fina va direccionado al trabajo con el grupo de pequeños músculos que realizan movimientos específicos y muy controlados: las palmas de las manos y los dedos, y los músculos que rodean la boca y los ojos. Estos músculos permiten levantar objetos, lograr una perfecta coordinación óculo manual, hablar y mover los ojos, abarca además la habilidad para moverse y desplazarse, y permite al niño conocer el mundo, tomar contacto con él, donde se abarcan los sentidos como poder ver, oír, oler, percibir sabores, texturas y temperaturas. Todos estos movimientos finos requieren de la coordinación entre lo que se ve y se toca, como tomar objetos con los dedos, pintar, dibujar, hacer nudos, etc., y movimientos gruesos, referidos a desplazamientos, cambios de posición, reacciones posturales y de equilibrio.

I.2 AREA ADAPTATIVA

Consiste en estimular en el niño todos los aspectos relacionados con lo que necesita la mente para comprender, relacionar y adaptarse a nuevas situaciones mediante el uso del pensamiento y la interacción directa con los objetos y el mundo que lo rodea. El niño comienza a construir su pensamiento a partir de las experiencias con los objetos y el entorno, donde toma conciencia de si mismo para comenzar a ordenar la realidad, donde se permite explorar, comparar, elegir, indagar etc. Para lograr este conocimiento el niño utiliza tres sistemas de procesamiento: la acción, facilidad por su dimensión sensorio motriz; la construcción de imágenes mentales, o sea, la capacidad de entender que aunque no vea o toque un objeto este igual existe; y el lenguaje, que le permite representar las experiencias con mayor flexibilidad.

I.3 AREA DEL LENGUAJE

El área lingüística está relacionada con la capacidad del ser humano para comunicarse por medio de sonidos y símbolos; en un proceso que comienza a través del llanto, luego de quejidos, balbuceos, gestos o movimientos y en última instancia las palabras. El lenguaje es el principal medio de comunicación de los seres humanos, a través de él podemos intercambiar información, mensajes, ideas y sentimientos. Es una destreza que se aprende de manera natural en los primeros años de vida, pues el niño empieza a hablar en interacción con su madre y con los adultos, por eso es importante hablarle constantemente bien articulado sin diminutivos ni nombres representativos, y con palabras cariñosas, cantarle y designar cada actividad que realice u objeto que manipule pues solo de esta forma el pequeño irá reconociendo los sonidos del habla del adulto, para luego imitarlos, otorgarles un significado y hacer uso de ellos como medio de comunicación.

I.4 AREA PSICO-SOCIAL

Esta área es básicamente la habilidad de reconocer y expresar emociones y sentimientos, en ella se busca proporcionar actividades que le permitan al niño la interacción con las personas que lo rodean para que pueda socializar, establecer vínculos afectivos, expresar sus emociones y sentimientos. Involucra un cúmulo de experiencias afectivas y de socialización que permite al niño sentirse un individuo único, diferente de los demás, pero a la vez querido, seguro y comprendido, capaz de relacionarse con otros bajo ciertas normas comunes. En este aspecto del desarrollo es fundamental la participación de los adultos como primeros generadores de vínculos afectivos, pues hasta los dos años el niño interactúa casi de forma exclusiva con ellos.

CARACTERISTICAS DEL NIÑO

0 A 1 MES

En los primeros días de vida los bebés siguen patrones de comportamiento, diferentes a los del resto de su desarrollo ya que se enfrentan a todo por primera vez y experimentan sensaciones completamente desconocidas; dedican la mayoría del tiempo a dormir y a alimentarse, se convierten en seres muy dependientes de sus padres; sus acciones

corresponden a actos reflejos más que a una intención, en este momento es muy importante brindarles mucho afecto para generarles confianza y seguridad.

DESARROLLO SENSORIO MOTRIZ

- Los movimientos de las piernas, los brazos y las manos todavía son reflejos
- Empuja hacia afuera brazos y piernas
- Levanta la cabeza levemente, la gira hacia los lados cuando esta boca arriba o boca abajo, se retuerce y hace contoneos
- Puede sostener la cabeza en línea con la espalda
- Se queda observando un objeto pero no lo busca
- Coordina el movimiento de los ojos hacia los lados
- Reflejos más eficientes
- Agarra un objeto pero lo deja caer rápidamente
- Responde a sonidos y voces de personas
- Responde de manera positiva a la comodidad y satisfacción, pero de manera negativa al dolor.
- Succiona para obtener su alimento
- Extiende y encoge su espalda y extremidades ante un sobresalto
- Agarra objetos que se pongan en la palma de su mano
- Al final del mes intenta realizar movimientos de marcha cuando se le sostiene con los pies en una superficie plana
- Chupa objetos que estén cerca de su boca y bosteza.

DESARROLLO COGNITIVO

- Mirada y expresiones vagas e indirectas durante las horas que se encuentra despierto
- Recuerda los objetos que reaparecen en dos y medio segundos
- Espera la alimentación cada cierto intervalo
- Lloro deliberadamente para pedir ayuda
- Se calla cuando lo alzan o ve rostros

DESARROLLO LINGUISTICO

- Emite vocalizaciones reflejas sin intención
- Hace uso del llanto para expresar hambre, sueño, incomodidad o dolor
- Se sobresalta y rompe en llanto al sentir un ruido repentino y fuerte

DESARROLLO PSICO SOCIAL

- La mayoría de las reacciones responden a estímulos internos, pero otras son reacción a estímulos que le proporciona el medio
- Diferencia la voz humana de otros sonidos (en especial voces agudas como la de la madre)
- Se tranquiliza cuando hay alguien cerca que le habla con voz suave y rítmica.
- Se calma cuando lo toman en brazos.
- En ocasiones gira levemente la cabeza en dirección a la fuente sonora
- Fija los ojos en el rostro de la madre en respuesta a su sonrisa si no está muy lejos
- Establece contacto de ojos a ojos
- Se queda observando las caras y responde quedándose callado y quieto
- Ajusta su postura al cuerpo de la persona que lo está cargando, puede agarrarse a esa persona
- Los patrones diarios de comer, llorar y dormir son muy desorganizados

2 A 3 MESES

En esta etapa aparecen cambios significativos en el desarrollo cerebral del bebé, disminuye el tiempo que dedica a dormir y a llorar, aumentando los periodos en que busca llamar la atención, sonrío de manera voluntaria y reconoce en sus acciones una forma de socializar.

DESARROLLO MOTRIZ

- Los controles reflejos comienzan a desaparecer mientras las reacciones de enderezamiento se hacen mucho más voluntarias

- Trata de mantener la cabeza erguida y firme cuando se le levanta por el tronco.
- Descubre sus manos y el movimiento que se genera en ellas, agarra objetos por varios segundos.
- Mueve los brazos y las piernas de manera vigorosa, puede llegar a mover los brazos juntos, luego las piernas o el brazo y la pierna de un lado y luego los del otro.
- Cuando lo cargan se puede percibir la fortaleza de su cuerpo
- Se recuesta contra su abdomen con las piernas flexionadas e intenta apoyar sus codos
- Coordina el movimiento circular de los ojos cuando observa un objeto a plena luz
- Se sobresalta ante ciertos ruidos o se manifiesta ante estos con un gesto.
- En respuesta a estímulos interiores, probablemente puede llegar a vocalizar o a gesticular.
- Con la mirada busca de donde salen los sonidos, volteando la cabeza y el cuello.

DESARROLLO ADAPTATIVO

- Se excita ante la participación de los objetos
- Reacciona con movimientos de todo su cuerpo y hace esfuerzos para tomar un objeto que le atrae particularmente.
- Comienza a tener preferencias por el lado izquierdo o el lado derecho
- Comienza a analizar el movimiento de sus propias manos
- Reconocer las voces más allegadas
- Sus sentidos son más coordinados
- Comienza a mostrar evidencia de memoria a más largo plazo
- Se mantiene expectante de gratificaciones, como la alimentación
- Comienza a reconocer los rostros y las voces de los miembros de la familia que están cerca de él.
- Explora su rostro, ojos y boca con sus manos.
- Establece sus primeros hábitos como los horarios de comida y sueño.

DESARROLLO LINGUISTICO

- Ronronea, balbucea y gorjea
- Emite sonrisas, gritos y sonidos
- Juega con su lengua y garganta
- Utiliza diferentes llantos
- Comienza a incorporar la “e” y la “o” aunque no tenga conciencia de ello
- Su expresión facial se hace más compleja y definida ante determinados estímulos
- Al cumplir los tres meses comienza “utilizar” fonemas de algunas consonantes formando sílabas que le gusta repetir

DESARROLLO PSICO SOCIAL

- Es capaz de manifestar angustia, excitación y placer
- Visualmente prefiere a una persona que a un objeto
- Observa directamente con atención a una persona y la sigue con los ojos si ella se está moviendo,
- Responde positivamente ante la presencia de alguna persona con excitación y moviendo brazos y piernas jadeando o haciendo gesticulaciones
- Permanece más tiempo despierto si las personas interactúan con él
- Disfruta cuando lo bañan
- Sonríe fácilmente y de manera espontánea
- El llanto disminuye considerablemente
- Las expresiones faciales, su tonicidad muscular y su “vocalización” aumentan
- Tararea y arrulla dando respuesta a sonidos
- Responde con todo su cuerpo a la cara que reconoce
- Protesta cuando se le deja solo.

4 A 6 MESES

En esta etapa el bebé ha adquirido mayor fuerza y tonicidad muscular, se ha adaptado a nuevas situaciones y ha fortalecido con mayor fuerza los lazos afectivos con las personas más

cercanas a él. Comienza generarse en él la curiosidad de conocer y experimentar mediante el tacto todo lo que esté a su alcance. A medida que avanza en estos meses todas sus emociones se manifiestan de manera mucho más clara.

DESARROLLO MOTRIZ

- Se extiende sobre su abdomen con las piernas extendidas. Aquí se manifiesta el reflejo de paracaídas
- Da vueltas sobre su cuerpo
- Cuando está acostado mueve su cabeza en todas las direcciones
- Cuando está sobre su espalda levanta la cabeza y los hombros correctamente
- Se lleva los pies a la boca y chupa sus dedos
- Se desplaza balanceándose, meciéndose o girando sobre la espalda, lo hace pateando sobre una superficie plana.
- Cuando se le sienta, la cabeza está firmemente balanceada y la mantiene constantemente erguida
- Puede sostener el tetero con una o dos manos
- Puede agarrar objetos pequeños entre sus dedos índice y pulgar
- Coge los objetos colgantes y se los lleva a su boca
- Cuando percibe diferentes olores los distingue y muestra interés
- Alcanza objetos con una o con ambas manos, y se los pasa de una mano a otra
- Cuando está sentado puede llegar a controlar su equilibrio, puede inclinarse hacia adelante y hacia atrás, sostenido de los dedos de un adulto.
- Gira libremente su cabeza
- Si se le sienta en una silla se tambalea
- Se prepara para gatear
- Comienza a palmotear
- Si se le cae un juguete extiende la mano para alcanzarlo
- Utiliza un juguete para alcanzar otro.

DESARROLLO ADAPTATIVO

- Tiene lapsos de memoria de cinco a siete segundos
- Reconoce a su madre y en ocasiones se incomoda con extraños
- Descubre la relación causa- efecto
- Busca con los ojos objetos que se mueven con rapidez
- Inclina su cuerpo para observar un objeto que se ha caído al piso
- Se da cuenta de cualquier situación extraña
- Reconoce objetos familiares
- Tiene un modelo mental de los rostros humanos
- Es capaz de alcanzar algún objeto muy rápidamente
- Sus ojos dirigen ahora sus manos para alcanzar algo
- Puede comparar dos objetos
- Cambia de estados de ánimo abruptamente.

DESARROLLO LINGUISTICO

- Reconoce y reacciona ante su nombre y algunas palabras
- Distingue tonos de voz y los diferencia de manera clara con otros ruidos
- Comienza a imitar sonidos de modo deliberado
- Emite sonidos vocálicos. Puede emitir más consonantes (f,t,v,s,z). Varía el volumen, el tono y la proporción en las emociones
- Emite algunos sonidos monosílabos en forma espontánea o como respuesta a una “conversación” con un adulto
- Reconoce algunas palabras y reacciona ante ellas, aunque todavía no comprenda plenamente el lenguaje.

DESARROLLO PSICO SOCIAL

- Cuando socializa emite sonidos, tose y mueve la lengua
- Muestra interés y sonríe cuando ve su imagen en el espejo
- Cuando se le da una caricia responde y disfruta de ella

- En ocasiones interrumpe su alimentación por el juego
- Responde y reconoce los estados de ánimo de su madre
- Responde definitivamente a sonidos humanos, voltea la cabeza, y parece buscar la persona que le habla.
- Sonríe y vocaliza para establecer contacto con la gente para así ganar su atención
- Cuando le hablan deja de llorar
- Prefiere jugar con personas
- Balbucea y se vuelve activo cuando oye sonidos que le alteren, o cuando escucha voces femeninas
- “Chilla ante la excitación”, se ríe con “el estómago”
- Trata de imitar expresiones faciales
- Se voltea cuando oye su nombre

7 A 9 MESES

El bebé en esta etapa ha desarrollado mayores destrezas y se llena de curiosidad para explorar y tocar todo lo que lo rodea, está atento a descubrir cómo están constituidas las cosas para usarlas en su propio beneficio. Aquí se da el comienzo de la focalización del apego y el descubrimiento en su modo de pensar y de sentir, empieza a actuar como si entendiera que sus pensamientos, sentimientos y acciones pueden ser entendidos por otra persona. Todos estos cambios que aparecen en esta etapa continúan progresando durante el siguiente año y hacen a los bebés de esta edad experimentadores y agentes sociales cualitativamente diferentes. Sienten gran interés por el desarrollo de los “juegos sociales” y tratan de obtener respuestas de las personas, “conversan” con otros bebés comenzando a expresar emociones más diferenciadas como la alegría, el temor, el enojo o la sorpresa.

DESARROLLO MOTRIZ

- Se levanta sobre sus manos y rodillas. Va adquiriendo la posición de gateo
- Se arrastra con un objeto en la mano, usualmente va hacia adelante

- Equilibra bien la cabeza
- Se sienta solo de manera firme durante algunos minutos
- Manipula, golpea y se lleva los objetos a la boca. Observa las manos en diferentes posiciones, sosteniendo y dejando caer objetos
- Juega vigorosamente con juguetes que emiten sonidos como campanas o sonajeros
- Explora su cuerpo con su boca y sus manos
- Cuando comienza a gatear lo hace hacia adelante y hacia atrás
- Puede sentarse y mecerse sobre sus nalgas
- Utiliza muebles para intentar pararse
- Comienza a desarrollar la capacidad de agarrar las cosas con el índice y el pulgar en forma de pinza
- Puede agarrar una cuerda
- Aplauda y agita sus manos
- Saborea las cosas

Alrededor de los 9 meses:

- Gatea con una mano levantada u ocupada
- Puede subir escaleras gateando
- Se sienta correctamente en una silla
- Puede comenzar a dar sus primeros pasos apoyándose en los muebles o paredes
- Aplauda o golpea objetos con su cuerpo
- Recoge y manipula dos objetos cada uno en una mano
- Deja caer uno de los objetos para coger un tercero
- Puede hacer una torre de dos bloques.

DESARROLLO ADAPTATIVO

- Su atención es más fija, hay gran interés por los detalles
- Comienza a aprender las implicaciones de actos familiares
- Puede asociar el retrato de un bebe con él mismo y dar un sonido apropiado
- Trata de imitar sonidos o serie de sonidos

- Recuerda un evento pasado y una acción propia
- Comienza a mostrar conciencia del tiempo
- Tiene un modelo mental del rostro humano y empieza a interesarse en sus cambios
- Vocaliza en dos sílabas
- Reconoce las dimensiones de los objetos
- Se aburre con un mismo estímulo
- Puede seguir instrucciones muy sencillas
- Puede decir papá o mamá, y nombres específicos

DESARROLLO LINGÜÍSTICO

- Repite sonidos monosílabos como ba-ba-ba-ba, ma-ma-ma o da-da-da
- Se esfuerza en aprender a imitar la entonación de sus padres
- Capta palabras sencillas y algunas preguntas aunque todavía no pueda responderlas
- Su medio de expresión más común es el grito
- Le gusta que le hablen, le canten y le pongan música
- Comprende el significado de algunas palabras y gestos como risas, aplausos y felicitaciones
- Sabe que su nombre le pertenece y puede detener una actividad al oírlo
- Es posible que comience a pronunciar palabras como “papá” y “mamá” aunque no comprenda el significado en su totalidad
- Pone entonación en sus vocalizaciones

DESARROLLO PSICO SOCIAL

- Muestra deseos de ser incluido en interacción social
- Se emociona ante el juego
- Comienza a demostrar el buen humor ante lo que le gusta y la molestia ante lo que le desagrada
- Demuestra resistencia cuando no quiere hacer algo que no le gusta
- Puede asustarse ante la presencia de personas extrañas

- Está aprendiendo el significado del “no” por el tono de su voz.
- Hace gritos para llamar la atención
- Demuestra mucho interés por jugar
- Puede decir adiós con la mano
- Empuja o rechaza algo que no quiere.

10 A 12 MESES

La curiosidad y la independencia en esta etapa se convierten en las características principales, el bebé se convierte en un explorador activo de su entorno. Cuando la independencia se apodera de él, quiere realizar actividades por sí solo, y se empeña en conseguir lo que quiere con una insistencia imposible de ignorar. Durante esta etapa es importante estar alerta con los riesgos a los que está expuesto el bebé, ya que como quiere hacerlo todo de manera individual y explorando lo que esté a su alcance, los enchufes, objetos punzantes y artefactos electrónicos se convierten en factores para posibles accidentes.

DESARROLLO MOTRIZ

- Tenderá a pararse
- Da pequeños pasos entre los muebles y las paredes
- Cuando está parado es capaz de sentarse
- Observa los objetos individuales y separados de los otros, y luego carga dos pequeños objetos con una mano
- Se sube y se baja de las sillas y muebles
- Abre cajones para explorar su contenido, es muy curioso
- Se soltará a caminar por ratos
- Trepa y baja escaleras
- Se acurruca y se inclina
- Recoge minuciosamente pequeños objetos
- Coloca y quita objetos dentro de una caja
- Levanta la tapa de una caja

- Sus dedos índice y pulgar funcionan más efectivamente como pinza
- Hacia el final de esta etapa puede lanzar objetos intencionadamente y tomarlos con mayor precisión.
- Saluda con la mano si se le ha enseñado
- Insiste en alimentarse solo aunque le cueste conseguirlo.

DESARROLLO ADAPTATIVO

- Busca un objeto que ve que está escondido
- Intenta señalar las distintas partes del cuerpo cuando se le pregunta
- Puede repetir una palabra necesariamente
- Entiende y obedece algunas palabras y órdenes y ha establecido el significado del “no”
- Compara una misma acción hecha por cada lado de su cuerpo
- Sus conversaciones son todavía balbuceos con algunos pocos sonidos claros.
- Entiende perfectamente la relación entre acción y reacción
- Recuerda los eventos por más tiempo
- A mediados de este periodo le resulta fácil asociar características o propiedades a personas, objetos o animales
- Si tiene un objeto en cada mano y se le ofrece un tercero, es posible que guarde alguno debajo de del brazo o en la boca para agarrar el que le ofrecen
- Puede resolver problemas simples
- Reconocer animales, frutas, u otros objetos de uso frecuente en revistas, láminas o libros
- Utiliza un objeto para alcanzar otro
- Imita acciones cotidianas de sus padres como peinarse, comer etc.

DESARROLLO LINGUISTICO

- Continúa imitando el lenguaje de los adultos con gestos y expresiones
- Comprende más palabras de las que es capaz de decir
- Incorpora en su vocabulario sonidos como la “K” o “Q”
- Ensayo diferentes tonos de voz, a veces grita, balbucea

- Pronuncia alrededor de cuatro palabras con sentido
- Comienza a asociar un sonido o palabra con un objeto o idea
- Le entretienen las rondas y canciones con movimientos simples
- Comprende y ejecuta órdenes sencillas
- Reconoce y señala distintas partes de su cuerpo
- Reproduce onomatopeyas de animales, objetos o acciones

DESARROLLO PSICO SOCIAL

- Busca ser acompañado y recibir atención
- Aumenta la conciencia de sí mismo, de la aprobación o desaprobación de sus actos
- Imita gestos, expresiones sociales y sonidos
- Muestra preferencias por uno o varios juguetes
- Muestra miedo a lugares extraños
- Imita movimientos que hacen los adultos
- No siempre coopera
- Cuando hace algo mal demuestra culpabilidad
- Aumenta la dependencia hacia su madre
- Reconoce a las personas de la familia y tiene algunos conocidos “predilectos”
- Se interesa por niños mayores e intenta sumarse a sus juegos
- Reacciona con temor ante personas y lugares desconocidos

13 A 18 MESES

El bebé se convierte en un hábil descubridor de nuevos objetos, formas y funciones. Está deseoso de entrar en contacto con todo lo que ve y siente; se interesa enormemente en poner a funcionar sus manos y sentirse independiente, buscar experiencias que lo reconforten y cada una de estas experiencias le ayudan a desarrollar procesos de pensamiento que le permiten aprender, comienza además a modificar intencionalmente sus acciones frente a los objetos.

DESARROLLO MOTRIZ:

- Muestra una combinación de estar de pie, caminar y pasear
- Aunque camina, a veces prefiere gatear como una manera más eficiente de locomoción
- Se para flexionando las rodillas
- Hace movimientos “rotatorios” en la bañera
- Probablemente insiste en alimentarse solo
- Utiliza su mano preferida para alcanzar los objetos
- Encaja una cosa con otra en vez de separarlas solamente
- Tiende a llevarse uno o dos objetos a la boca
- Disfruta con el agua en el lavamanos o en el baño
- Arrastra, empuja, toma, tira y transporta cualquier objeto que esté a su alcance
- Alrededor de los 15 meses adquiere la destreza para utilizar sus dedos índice y pulgar como pinzas
- Aprende a patear una pelota al caminar y a lanzarla con las manos
- Sube con facilidad algunos escalones gateando, pero al final de esta etapa lo puede hacer erguido
- Cooperera cuando lo visten
- Se agacha y se pone de pie con soltura
- Se baja sin ayuda de la cama o una silla pequeña
- Comienza a saltar en dos pies esto sucede al final de esta etapa

DESARROLLO ADAPTATIVO

- Desenvuelve juguetes
- Encuentra un juguete que ha sido escondido dentro o debajo de algo
- Recuerda eventos por mucho más tiempo
- Puede agrupar algunos objetos por su forma y color
- Identifica animales en libros de cuentos o revistas
- Comienza a desarrollar la conciencia

- Hace pequeñas comparaciones o agrupaciones de los objetos
- Comienza a prever acontecimientos como la salida de la mamá, el almuerzo o el baño por los preparativos que comienzan a realizar
- Reconoce lugares, personas y objetos conocidos lo que incrementa su capacidad de asociación y memoria a largo plazo
- Responde y cumple ordenes más complejas y realiza más de dos acciones
- Identifica las personas por su nombre
- Le interesa encajar una cosa con otra, arma torres de dos y tres pisos

DESARROLLO LINGÜÍSTICO:

- Comienza a emitir sonidos consientes y con sentido
- Al año dice una o dos palabras con claridad, y a medida que avanza en meses incorpora otras palabras más, lo que le permite al final de esta etapa lograr un vocabulario aproximado de entre 5 y 10 palabras
- Le gusta escuchar y observar cuando le hablan para poder imitar
- Comienza a intentos de relato, aunque no se le entienda palabras claras
- Dice su nombre si se le ha enseñado
- Señala lo que le pertenece diciendo “mío”

DESARROLLO PSICO SOCIAL

- Expresa muchas emociones como rabia, celos, alegría, cariño, tristeza orgullo o vergüenza y las distingue en otras personas
- Manifiesta cariño hacia las personas y juguetes favoritos
- Demuestra un gran interés por lo que hacen los adultos
- Puede negarse a comer nuevos alimentos o a ser alimentado por su madre
- Todavía le asustan los lugares y personas extrañas
- Intenta hacer cosas por sí mismo
- Utiliza gestos, palabras o acciones para conseguir un objetivo
- Colabora cuando se le pide algo

19 A 24 MESES

Durante este periodo el crecimiento físico, la maduración, la adquisición de competencias y la reorganización psicológica se producen en forma de brotes discontinuos, estos cambios modifican cualitativamente la conducta y las relaciones sociales de los niños. Estos adquieren nuevas competencias en el área motriz gruesa y fina, cognitiva, y emocional. Se comporta como todo un explorador haciendo que sus maniobras tengan mayor movilidad y mejor acceso a los objetos que desea. El niño o a la niña en esta etapa está dando término al primer curso de su infancia, todavía esta pequeño pero en poco tiempo se desprenderá de las connotaciones de bebé. En este momento evolutivo ya puede correr sin caerse, pasar las páginas de un libro y ponerse sólo algunas prendas. Tiende a expresar sus emociones bailando, aplaudiendo y riendo estrepitosamente entre algunas otras cosas.

DESARROLLO MOTRIZ:

- Tiene una gran soltura al subir y bajar escalas. Buen equilibrio en todos sus movimientos
- Salta con los pies juntos
- Se para en un solo pie con ayuda
- Tiene incipientes nociones del tiempo y el espacio
- Arma torres de seis o siete cubos y alinea más de 20
- Reconoce la mayoría de las partes de su cuerpo
- Concibe los objetos como fuentes de acciones
- Comienza a experimentar otras formas de caminar: en círculo, hacia atrás etc.
- Baila, pateo la pelota con precisión, mantiene el equilibrio
- Logra pasar hasta 3 hojas de los libros de una en una
- Gira sobre su cuerpo sin caer
- Logra caminar sobre una tabla con equilibrio
- Sus manos dibujan, apilan, moldean, por lo que busca nuevos objetos en cajas y cajones

- Se pone en cuclillas y aguanta un rato en esa posición
- Es capaz de alinear los tubos en forma de tren
- En el mes 23 logra subir y bajar escaleras apoyado con una sola mano
- Puede doblar las hojas de papel intencionalmente, desenvolver un regalo o un dulce
- Puede saltar en 2 pies
- Lanza y recibe la pelota
- Sincroniza brazos y piernas al caminar
- Ensarta con precisión y es capaz de moldear un círculo en plastilina
- Su percepción visual ahora le permite reconocer formas, tamaños y colores; no totalmente pero percibe sus diferencias
- Su audición ahora es más desarrollada, discrimina e identifica las voces de su familia, disfruta la música, le gusta escuchar su propia voz y los distintos sonidos que él mismo emite
- Distingue los olores cuando vienen de la cocina y sabe que ya va a ser la hora de comer
- Su sentido del tacto le permite disfrutar más las caricias de sus papás

DESARROLLO ADAPTATIVO

- Avanza y consolida la comprensión del lenguaje
- Se llama así mismo correctamente por su nombre
- Dice frases de tres o cuatro palabras
- Comienza a usar posesivos y pronombres
- Comienza a asociar la historia del cuento con lo que ve
- Pone atención a todo a su alrededor y ya puede distinguir algunos colores
- Identifica las cosas y objetos que hay en su espacio temporal: que hay detrás de la puerta, los objetos dentro de los cajones
- Distingue tamaños y entiende su significado
- Distingue formas geométricas: cuadrado, círculo triángulo etc.
- Comienza a identificar colores en algunos objetos

- Comienza a identificar conceptos tales como: arriba, abajo, lleno, vacío etc.
- Su memoria mediata e inmediata tiene mayor alcance
- Distingue la ausencia y la presencia de las personas
- Cerca de los 24 meses muestra gran destreza con los juguetes que ensambla de acuerdo a su forma geométrica

DESARROLLO LINGÜÍSTICO

- Utiliza “sí” o “no” con conocimiento
- Dice su nombre cuando se lo piden
- Su lenguaje interior es mucho más amplio que el exterior, sin embargo ha aumentado las palabras que puede pronunciar
- Utiliza mucho: ese, esa, así, dame
- Cada mes incorpora cerca de 6 a 10 palabras a su vocabulario
- No utiliza los artículos pero comienza a juntar palabras: come, pan, dame coca etc.
- Cerca del mes 22 comienza a utilizar plurales
- Comienza a hablar con más sentido y de forma más entendible
- Cerca del mes 24 aumenta a 20 palabras nuevas por mes
- Al cumplir los 24 meses, su lenguaje oral se ha incrementado en gran forma: ya logra estructuras gramaticales, utiliza los pronombres personales y posesivos: ese vaso es mío, toma tu pan
- Conoce el nombre de los animales y los dice de manera espontánea

DESARROLLO PSICO SOCIAL

- Come por si solo
- Establece fácilmente relaciones con personas extrañas a él
- Ya es más independiente pero llora cuando alguien se va y lo deja
- Distingue muy bien “lo mío” y comienza a reclamarlo, y distingue entre “tu” y “yo”
- Disfruta sus marchas constantes descubriendo objetos entre las personas
- Reacciona desfavorablemente a los cambios de horario y de rutina diarias
- Su conducta es muy egocéntrica
- Es difícil de manejar; no responde ni a los regaños ni a la disciplina severa

- Las palabras significan demasiado poco para él
- Al final del segundo año de vida (20 a 24 meses) comienza a tener control de sus esfínteres y puede comenzar a avisar anticipadamente
- Percibe a las personas diferentes a él

UNIDAD II

INTRODUCCION A LA ESTIMULACION TEMPRANA

2.1 CONSIDERACIONES NEUROFISIOLOGICAS BASICAS

La estimulación temprana es una técnica para ayudar al niño con problemas de desarrollo para superar estos trastornos o a moderar sus efectos, a través de la madre y la relación con su hijo.

Los engramas constitucionales que inciden en la relación madre-hijo, como focos de observación para anticipar posibles dificultades, son: los reflejos arcaicos, el tono muscular, los sistemas posturales, la gestualidad refleja y los ritmos biológicos.

Algunos autores como Waddington, Piaget, Dobzhansky señalan que el organismo del niño es un conjunto de genes (genoma) que constituye un sistema activo de respuestas y reorganizaciones que enfrenta al medio utilizando sus informaciones en vez de ignorarlas.

A su vez Anokhin afirma que el recién nacido tiene un sistema genético en trance de completar su desarrollo o fraccionado del sistema nervioso central. Von Weiszacker define que se trata de una relación transaccional; donde hay una tensión genética en el recién nacido que lo lleva a completarse incorporando y suscitando su ambiente.

LOS REFLEJOS ARCAICOS

El niño nace con prematuridad; indefenso e incompleto y necesita de la actividad de su madre no solo para ejecutar sus reacciones reflejas, sino para subsistir. Estas son respuestas automáticas a estímulos específicos que permiten organizar la actividad de intercambio con el medio y facilitar la adaptación inicial. Los reflejos arcaicos son de dos tipos: los corticalizables y los que mantienen toda la vida en niveles de control subcortical, como los relativos a la respiración y circulación sanguínea.

Se genera un circuito de retroalimentación donde se modifica la integración de la respuesta del hijo y lo que significa el niño para su madre.

EL TONO MUSCULAR

La actitud postural del bebe determina una actividad general ante si mismo y ante el mundo; influye y aun rige aspectos de su conducta. La percepción está regida por una actitud y cambia cuando esta a su vez cambia. Así, los toques suaves, roces, compresiones, apretones y rigideces se expresan en los contrastes tónicos que constituyen en la relación de la madre e hijo, a nivel de acción concreta, el equivalente de la modulación de la voz. La madre interpreta en las actitudes tónicas del niño, y según el significado que su hijo tenga para ella, los estados emocionales que manifiesta. Existe también la posibilidad de que la familia muestre con satisfacción la rígida actitud de parado de un paralitico cerebral de 4 meses de edad, que debería estar en el periodo de astasia abasia.

Son múltiples las posibilidades de interpretación respecto a las variantes tónicas normales y patológicas, el tono muscular y sus mecanismos tienen importante influencia en la relación madre-hijo.

SISTEMAS POSTURALES

Son las distintas posturas y actitudes que corresponden a las distintas etapas madurativas.

GESTUALIDAD REFLEJA

Es la actividad que manifiesta el niño a los estímulos placentero o nociceptivos. El primer vagido, expresión de lucha contra la asfixia, el llanto inicial, son de origen puramente reflejo. Con la estimulación del reflejo de búsqueda o de los cuatro puntos cardinales, desencadenaremos muecas orofaciales reflejas que corresponderán a las sensaciones de agrado o desagrado percibidas. De aquí nace el llanto, la sonrisa y los gestos faciales y corporales que acompañaran posteriormente a la palabra. Puede haber trastornos de la comunicación al alterarse los reflejos o la significación que la madre les adscribe.

RITMOS BIOLÓGICOS

El sueño vigilia, hambre-saciedad, ritmos de evacuación. Son ritmos que marcan la alternancia de la atención de la madre al hijo y que conjugan, contribuyen a organizar y mantener el equilibrio de la relación entre ambos. Son vías de acceso de la estimulación temprana, y cuando están alterados se utiliza esta para darle a la madre elementos para reconstruir su relación con el niño e intentar superar los trastornos de desarrollo.

La estimulación que recibe el niño, si es en la medida y la calidad adecuada, favorece su maduración. Según el niño prematuro tiene, al llegar a las cuarenta semanas, una madurez visual mayor de la de un niño a término (aun en la mielinización) aunque este lo alcance en pocos días. Según Minkowski la mielinización sigue de cerca la actividad neuromuscular del feto.

Comenta Smythies que el recién nacido tiene toda una dotación de grandes células piramidales, pero sus dendritas y sistemas especulares no están completamente desarrollados. Dice Krech el ambiente rico de estímulos produce corteza más gruesa, con más riesgo sanguíneo, mayores neuronas, más enzimas, aumento del pericarión y del núcleo.

2.2 FUNDAMENTOS DE LA ESTIMULACION TEMPRANA

Estimular significa ofrecer nuevas sensaciones, aportar información sensorial (que entra a través de los sentidos).

Es gracias a los sentidos como el cerebro obtiene información sobre lo que ocurre fuera y dentro del cuerpo. Junto a los cinco sentidos externos que todos conocemos, existen también sentidos internos que posibilitan que el cerebro sea conocedor en cada momento del estado del cuerpo: cómo nos sentimos, en que postura estamos, donde esta cada parte

de nuestro cuerpo, que movimientos tenemos que realizar para llevar a cabo una acción, cuanta fuerza necesitaremos ejercer y que movimientos o fuerza estamos realizando en cada momento.

La estimulación sensorial se produce constantemente, aunque somos conscientes tan solo de una pequeña parte de todos los estímulos que nos llegan. Es absolutamente necesaria para el desarrollo y la maduración cerebrales pues es la que posibilita que exista actividad en nuestro cerebro.

La respuesta que produce el cerebro ante estos estímulos es lo que constituye nuestro comportamiento: como nos movemos, como hablamos, como nos relacionamos, como reaccionamos ante lo que ocurre a nuestro alrededor o como aprendemos.

La maduración de estas respuestas, de nuestro funcionamiento, depende de la maduración cerebral en el procesamiento de los estímulos. Y esta maduración cerebral a su vez, depende de la estimulación que ofrece el entorno. Esto es especialmente cierto los primeros años de vida, de aquí la necesidad de asegurar un entorno rico en estímulos adecuados.

“Hasta la edad de más o menos siete años, el cerebro de un niño es ante todo una máquina de procesar sensaciones. Esto significa que siente cosas y obtiene significados directamente a través de los sentidos. El niño no posee muchos pensamientos abstractos o ideas sobre las cosas, sino que basa más su vida en sentir los objetos y mover su cuerpo en función de las sensaciones que experimenta. Sus respuestas adaptativas son más musculares, o motoras, que mentales. Por eso, los primeros siete años de vida reciben el nombre de etapa del desarrollo sensoriomotor”

Jean Ayres

La estimulación temprana es un conjunto de juegos, ejercicios físicos y actividades que realizamos lúdica y atractivamente, de forma repetida y rápida. Estas actividades tienen la intención de aportar al niño estímulos variados y adecuados, enriqueciendo la información y las sensaciones que obtiene del entorno en el que vive. El objetivo es el desarrollo completo

del niño y de sus capacidades. Para ello ha de aprovecharse el momento en el que el niño tiene mayor plasticidad y crecimiento cerebrales, en el que se adquieren las destrezas y habilidades que le acompañaran toda la vida. Coincide además con el momento en el que el niño tienen mayores ganas de aprender y de llevar a cabo cualquier actividad que los adultos le proponamos con la condición de nuestra compañía y atención.

Es precisamente por la edad del niño que la estimulación se llama temprana. Actualmente se tiende a evitar el término precoz pues puede inducir a error llevando a creer que se pretende que el niño realice cosas antes de tiempo o para las cuales puedan no estar todavía preparado. Contrariamente a este concepto falso, la estimulación temprana tienen siempre en cuenta el momento y la etapa evolutiva en la que se encuentra el niño, con el fin de aprovecharla al máximo y hacer que el desarrollo sea el adecuado.

Dada la confusión que provoca el término, tal como se comentaba, con anterioridad, es un error frecuente utilizar estimulación temprana por atención temprana y viceversa. La atención o intervención temprana, está enfocada al tratamiento de niños con dificultades y por lo tanto, lleva a cabo acciones dirigidas a la solución o mejora de los problemas en estos niños. La estimulación temprana, sin embargo, contempla el desarrollo del potencial completo de todos los niños sin excepción. Por supuesto, que en el caso de aplicarse a niños con dificultades, deberá estar mas enfocada a trabajar estas para fomentar el desarrollo global del pequeño.

Cuando hablamos del desarrollo global de un niño, estamos pensando en su desarrollo neurológico principalmente, pues con este se logra el desarrollo de todas las áreas (física, psicológica, social y cognitiva). La estimulación temprana no busca enseñar al niño ninguna disciplina, ciencia o habilidad, no busca entrenar al niño en ninguna destreza, su objetivo principal tampoco es jugar y divertir al niño, aunque esto último es una de las condiciones indispensables para que sea afectiva.

Lo que pretendemos principalmente al aplicar programas de estimulación temprana es crear nuevas conexiones entre las neuronas en el cerebro, y hacer que de estas conexiones surjan

circuitos neurológicos de los cuales el niño puede beneficiarse toda la vida. Estos circuitos son los caminos de la red de carreteras por la que fluye la información de nuestro cerebro. Ofreciendo nuevos estímulos repetitivos a los niños, deseamos que estos cuenten con muchas vías de comunicación, vías que no se queden en simples caminos vecinales, sino que se conviertan en autopistas bien asfaltadas. Con ello daremos al niño herramientas neurológicas que podrá utilizar toda la vida.

“El aprendizaje avanza conforme interactuamos con el mundo. En tanto que vamos recibiendo estímulos sensoriales y empezamos a movernos, nuestras neuronas forman extensiones, llamadas dendritas, con otras neuronas. Las conexiones dendríticas ponen a la célula nerviosa en comunicación con otras células nerviosas. Los grupos neuronales forman patrones de comunicación que se convierten en vías y, con el uso, en supercarreteras por las cuales podemos tener fácil acceso al mundo y actuar en él”.

Carla Hannaford.

Crear nuevos circuitos neuronales es el primer objetivo de nuestro método y supone una de las grandes diferencias que existen entre otros trabajos de estimulación temprana y otros.

“Los estímulos y experiencias del niño generaran las conexiones cerebrales que configurarán su personalidad, la manera de razonar y analizar su entorno, sus aptitudes intelectuales, sus valores morales, sus referencias emocionales y sus habilidades físicas”

Francisco Kovacs

Para crear nuevas conexiones en el cerebro del niño, debemos brindarle nuevos y variados estímulos sensoriales, pues es a través de los sentidos la única manera que tenemos de llegar al sistema nervioso central. Cuanto más multisensorial es una estimulación (cuantos más sentidos se trabajen), mucho mejor y más enriquecido será y más cerca estará de cumplir el objetivo de reforzar el desarrollo global del niño. Una estimulación multisensorial incluye estímulos visuales, auditivos, olfativos, gustativos, táctiles y kinestésicos (de movimiento).

La estimulación temprana no busca de forma directa que el niño aprenda. Sin embargo, el aprendizaje es una feliz consecuencia de su aplicación.

Aprender es una necesidad para el niño. Su cerebro está programado para aprender y lo hace constante, primero por supervivencia, pero también por puro placer. Es importante tener presente que el aprendizaje no es sinónimo de educación. La educación comienza en el colegio, el aprendizaje si embargo, comienza al nacer.

Otro de los objetivos que se propone la estimulación temprana es crear un amplio abanico de intereses en el niño, relacionados con la mayor variedad de áreas posible. Son estos primeros años de vida en los que el pequeño se interesa por absolutamente todo lo que ofrezcamos con ilusión y ganas. Es el momento de crear intereses que puedan perdurar en el tiempo. Por este motivo le brindamos estímulos relacionados con diferentes campos de interés trabajando el desarrollo motor, el lenguaje, la lectura, un segundo idioma, el arte, las ciencias (los llamados conocimientos enciclopédicos), las matemáticas, la música, etc.

Estos son los principales objetivos de la estimulación temprana, son objetivos a largo plazo cuyos resultados no son fácilmente medibles. Muchas veces se nos pregunta cuales son los beneficios concretos de aplicar la estimulación temprana en un niño. La gente quiere ver estos efectos positivos, pero el problema es que no podemos observar el cerebro del niño para ver cuántos circuitos nuevos hemos conseguido crear... como tampoco es posible volver atrás y ver que hubiera pasado si no le hubiéramos estimulado.

Apoyandonos en los datos que nos proporcionan los neurocientíficos sobre el desarrollo cerebral y sobre como aprenden los niños, pretendemos disfrutar con ellos de ejercicios y actividades que acompañen su desarrollo y confiamos en que en el futuro el niño disfrutará de los beneficios aportados por este trabajo.

2.3 PLANES DE ESTIMULACION TEMPRANA

A continuación se presenta un breve ejemplo sobre la realización de un plan de estimulación temprana correspondiente a las áreas cognitivo y lenguaje en el rango de edad de 4 a 5 años de edad.

Plan de estimulación No. 1
 (para desarrollar en los meses de abril, mayo y junio)
 Establecimiento: CINAI.....Fecha del 3 de abril al 3 de junio del 2.....
 Niño: Manuel Araya Solano Edad de 4 a 5 años
 Elaborado por: María Gutiérrez Pérez Directora y
Ejecutado por: Rosa Chacón Morales ASSC 2

PLANEAMIENTO		EJECUCION	
Area o conducta a estimular	Actividades a desarrollar	Logros/fecha	Observaciones
Cognoscitiva Rango de edad de 3 a 4 años	1.- Dice si un objeto es blando o duro (conducta que surge de la Escala de Evaluación del Desarrollo EDIN simplificada).		
	2.- Reconoce los tres colores primarios, cuando se le muestran.		
	3.- Distingue un grupo de muchos y pocos objetos.		
	4.-Ordena láminas con secuencias simples de tres hechos.		

	5.- Señala las siguientes partes de un cuerpo: lengua, cuello, brazos, rodillas, dedo gordo, espalda, codo y ombligo.		
Lenguaje Rango de edad de 3 a 4 años	1.-Utiliza oraciones de 5 a 7 palabras		
	2.-Usa correctamente el pronombre "yo", sustantivos, adjetivos y verbos en presente.		
	3.- Dice su nombre y edad.		
	4.- Hace un pequeño relato de algo que acaba de pasar.		
	5.- Pronuncia correctamente diptongos: peine, medias, puerta, agua, etc.		

2.4 ASPECTOS PSICOLOGICOS DE LA ESTIMULACION TEMPRANA

“Quien imita a la naturaleza tiene menos probabilidades de equivocarse”

Beatriz Padovan

Los tres principales puntos en los que se basa la metodología de la estimulación temprana son:

- No hay desarrollo si no hay estímulo
- El estímulo crece con la repetición.
- El desarrollo óptimo se consigue con estímulos óptimos.

Esto quiere decir que para que exista un desarrollo ha de haber forzosamente un estímulo. Éste debe ser siempre adecuado al desarrollo que pretendemos lograr y al estadio de madurez en el que se encuentra el niño. Sin embargo, esto por si solo no es suficiente, el estímulo habrá de repetirse un número de veces para que sea efectivo.

Los estímulos serán variados para que el desarrollo sea equilibrado. Habrán de comprender la utilización y por lo tanto, estimulación, de todas las vías sensoriales. Se alternarán y se combinarán ejercicios motrices con actividades que impliquen el sentido de la visión, el oído, el olfato, el gusto y el tacto. La estimulación debe ser multisensorial.

Para que la estimulación sea efectiva, es vital realizar las actividades de forma rápida. Así evitamos que se aburra el niño y mantenemos su atención. Breve. El niño necesita cambiar a menudo de actividad y si ésta se prolonga podríamos correr el riesgo de perder su interés y su atención. Atractiva. Utilizando el material y el tono de voz adecuado que atraiga la atención de los pequeños. Repetida. La repetición consolida el aprendizaje y las habilidades, y crea circuitos neuronales. Y continuada en el tiempo. Un número mínimo de veces de forma continuada, a diario siempre que sea posible.

Además de todo lo anterior, existe una regla principal sobre la que insiste Doman y es que tanto el adulto (padre, madre o educador) como el niño, deber abordar la experiencia de la estimulación temprana y cualquier otra actividad de aprendizaje, como un juego maravilloso y divertido. Según este autor existe una ley infalible que usted no debe olvidar nunca. Es la siguiente: si usted no lo está pasando de maravilla o si su hijo no lo está pasando de maravilla, ¡déjenlo! Están haciendo algo mal.

Para conseguir nuestro gran objetivo de crear nuevos circuitos neuronales, debemos tener en cuenta unas premisas que marcarán la realización de cualquier actividad dentro de la estimulación temprana. Por lo tanto, toda actividad que no tenga en cuenta estos principios, se consideraría como perteneciente a otro tipo de trabajo con niños pequeños.

Repasemos los requisitos que deben cumplir nuestras actividades de estimulación temprana:

- Adecuación
- Intensidad
- Brevedad
- Rapidez
- Repetición
- Continuidad

Toda actividad debe estar acorde con las capacidades y necesidades del niño en el momento del desarrollo en el que está. No debemos pedir al niño que realice acciones para las cuales aún no esté preparado, que puedan crear en él estrés o ansiedad, cansancio o irritación. Sabremos que lo propuesto es adecuada si el niño disfruta de ello y está tranquilo y feliz.

La actividad debe atraer al niño de modo que muestre interés y ganas de participar. Para ello debemos utilizar materiales adecuados junto a la voz y gestos que llamen la atención del pequeño (hablar en voz baja o mostrarle una imagen pequeña serían estímulos poco intensos e insuficientes).

Cada sesión ha de ser muy corta para conseguir que el niño mantenga la atención el tiempo suficiente y no llegue a aburrirse perdiendo el interés.

En esto también influye el ritmo que imponamos a la actividad, pues si actuamos pausadamente, perderemos con toda seguridad la atención del niño y el aprendizaje no será igual de efectivo, como no lo serán las conexiones que pretendemos crear. Los niños pequeños necesitan estímulos rápidos. Doman asegura que los adultos somos demasiado lentos para ellos y es por esto que muchas veces no funcionan las cosas que nos proponemos

hacer. No debemos pensar que los niños llevan el mismo ritmo que nosotros pues resultaríamos aburridos y poco atractivos si lo hiciéramos.

Para lograr nuestro objetivo, las actividades deben ser adecuadas e interesantes para el niño, muy breves y rápidas..

Repetir el estímulo es vital para que las conexiones neuronales creen circuitos. Es así como madura el niño y aprende, a base de repetir y repetir... lo que no se repite un número suficiente de veces no llega a automatizarse y convertirse en una herramienta cerebral que pueda utilizarse toda la vida en distintas situaciones. Necesitamos un número mínimo de repeticiones de cada actividad de estimulación temprana antes de cambiar y pasar a la siguiente (las repeticiones no se realizan seguidas unas de otras, sino a través de varias sesiones diarias y a lo largo de varios días, no podemos cansar y aburrir al niño repitiendo una actividad tras terminar de realizarla, siempre debemos dejar al niño con ganas de mas...). Pero podemos combinar varias y variadas actividades, una tras otra, en una sola sesión.

Además de repetidos, los estímulos han de ser continuos. Esto quiere decir que no es suficiente con repetir un número de veces si estas repeticiones están demasiado espaciadas en el tiempo. Siempre que sea posible, la estimulación debe ser diaria.

Para ayudar a la comprensión de cómo funciona el método, hablemos ahora de lo que Doman llama el método materno.

El concepto de método materno encaja perfectamente con lo que han postulado otros muchos autores al asegurar que:

“Quien imita a la naturaleza tiene menos probabilidades de equivocarse”, Beatriz Padoan. O que: “A la naturaleza se la domina obedeciendola”. Francis Bacon.

El método materno consiste en imitar lo que hacen las madres con sus hijos desde que nacen o incluso antes (ya prácticamente desde la concepción). Por muy complicado que pueda

parecer el método Doman de estimulación temprana, la realidad es que intenta ajustarse a este método materno y natura, solo que estructurando y organizando las actividades.

Para explicar esto, Doman nos propone que pensemos en como una madre enseña a su hijo a hablar. La madre no lleva a cabo un programa de actividades estructuradas y organizadas en sesiones, por supuesto, pero lo que hace es muy interesante y a tener en cuenta, porque queda demostrado (en cada niño que aprende a hablar) que es realmente efectivo.

La madre no se preocupa de enseñar al niño primero las vocales y luego las consonantes... no se preocupa por enseñar a su hijo palabras sencillas primero para luego ir pasando a las más difíciles o menos comunes. No empieza por decirle frases cortas para luego llegar a hablar a su hijo con oraciones más complejas... Lo que hace la madre es hablarle a su hijo, así de simple.

Hablarle y hablarle. Mucho. A todas horas. De forma natural. Ella no espera a que el niño comprenda y domine unas primeras palabras para así dar el paso a otras nuevas...Ella no se plantea poder ver el fruto de sus conversaciones con el bebé en la forma de un lenguaje hablado, no al principio. Porque lo hace convencida de que un día recogerá estos frutos cuando el niño empiece a decir sus primeras palabras. Pero de momento, la madre no tiene prisa, no tiene presión... y lo más importante no presiona al niño. Solo le da. Da sin pedir nada a cambio.

Y todo lo que el niño le dé a su vez, porque los niños dan mucho y se comunican a su manera mucho antes de hablar con palabras, será celebrado con alegría, animando así al niño a seguir comunicándose y aprendiendo cada día.

Así es este método de estimulación temprana: la idea es dar al niño sin pedir a cambio. Se le darán estímulos abundantes y de calidad (como hace la madre cuando habla a su hijo con cariño en todo momento). No esperamos ver los resultados, sino que aplicamos la estimulación temprana confiando en que los beneficios se verán en el futuro y estarán presentes en cada aspecto de la vida del niño y, luego, en la del adulto.

Lo mejor es que, en el momento en el que se aplican estas actividades con los niños, realmente sí que se ven resultados, aunque no sean los que obedecen a nuestro principal objetivo a largo plazo. Se ven niños que disfrutan, que aprenden y que, cuando no se sienten presionados porque no se les pide nada concreto, dan muchísimo cambio.

¿Y la estimulación prenatal?

El cerebro del feto en el útero también ha de preocuparnos. Y mucho. Al fin y al cabo, es donde comienza el fascinante recorrido del desarrollo de la persona.

Como comienzo que es, tiene una suma importancia pues si el principio de este recorrido no es el adecuado, difícilmente podrá ser bueno lo que queda por andar.

Por lo tanto, durante el embarazo, ha de cuidarse de este pequeño cerebro en formación como lo más preciado que pueda existir.

Los cuidados y estimulación que precisa el feto no corresponden a un complejo programa de ejercicios, sino a lo que intuitivamente hacemos las madres, porque resulta lo más natural y porque la ciencia ha demostrado que es también lo más adecuado para el desarrollo de esta etapa.

Recordemos que el cerebro se desarrolla y crece gracias a los estímulos que recibe. Esto es cierto también en la gestación. Es bueno aportar estímulos al feto, siempre que sean adecuados.

Las mismas reglas de intensidad, repetición y continuidad de los estímulos son válidas y necesarias para el desarrollo cerebral desde la concepción.

El feto necesita principalmente estímulos táctiles y vestibulares (de movimiento), también estímulos auditivos. Procesa estímulos olfativos, gustativos y visuales, pero tienen un menor protagonismo en esta etapa.

Normalmente recibe suficiente estimulación con las caricias de la madre a través de la pared abdominal, con el movimiento de ella en sus quehaceres diarios y cada vez que habla con su bebe o le canta. Conviene que la madre dedique momentos a hablarle, cantarle y acariciarle...desde el mismo comienzo del embarazo.

Es muy importante que la madre comprenda que moverse es de vital importancia para el desarrollo cerebral de su hijo. Si ocurre que precisa realizar reposo absoluto por prescripción médica, conviene que utilice una hamaca o mecedora para seguir aportando alimento esencial que supone la estimulación vestibular para el correcto funcionamiento y maduración del sistema nervioso de su futuro bebé.

En los casos en los que el reposo no es necesario, la mecedora o la hamaca son estímulos excelentes para el pequeño y para la propia mamá también.

Todo lo que soporte serenidad a la madre será un estímulo positivo para el niño. El estrés genera hormonas que dañan nuestro sistema nervioso y nuestro sistema inmunológico, y estas hormonas pasan al bebé en gestación afectando también a su maduración. Una regla de oro sería, por lo tanto, evitar el estrés y las preocupaciones hasta donde sea posible.

También conviene evitar cosas que puedan resultar nocivas para el cerebro en formación como productos o alimentos tóxicos (colorantes, conservantes, edulcorantes artificiales...), radiaciones (microondas y teléfonos móviles), tabaco, alcohol y drogas. Esto no es siempre fácil dada la vida que llevamos, pero tenerlo en cuenta aportará bienestar actual y futuro al niño.

Por lo tanto, por un lado debe considerarse la evitación de peligros, y por otro la estimulación adecuada. Ésta debe adaptarse al proceso natural de la gestación y como decíamos, se basa principalmente en el tacto, el movimiento y la audición.

La estimulación debe ser siempre positiva, de ella ha de disfrutar el niño. El problema que tenemos cuando se trata de un feto es que no podemos observarle para saber si lo que

estamos haciendo es positivo para él. Por este motivo no conviene realizar actividades que no sean naturales, como por ejemplo: colocar auriculares sobre el vientre de la madre.

Cuando llevamos a cabo este tipo de actividades, no podemos observar al niño para ver su reacción, no podemos saber si le resulta agradable o no. Poner música a un volumen que no es el natural para el bebé, puede suponer un riesgo de irritación. Y el niño no tiene escapatoria no puede indicarnos que le molesta o abandonar la actividad como haría si tuviera dos años.

El bebé en el útero está sometido a una gran variedad de estímulos auditivos (el latido del corazón de la madre, los sonidos de su sistema digestivo, su voz...), también le llegan los ruidos producidos desde el exterior, incluida la música o la voz de su padre cuando le habla. Estos sonidos llegan filtrados a través del líquido amniótico. Lo que si resulta una muy buena idea es que la madre escuche música, esto ayudará al bebé a desarrollarse y a la madre a sentirse más relajada, lo que también revertirá positivamente en su hijo.

El tacto es otro de los sentidos del cerebro. El feto en sus primeras semanas, responde alejándose del tacto obedeciendo a un reflejo, el reflejo de retirada, que le protege apartándolo de una posible amenaza. Pero si la madre se acaricia el vientre desde el comienzo del embarazo, el niño se acostumbra al tacto (el cual percibe mucho antes de lo que podemos pensar) y se sentirá seguro y aceptado. Esto hará que eventualmente busque este contacto acercándose a la mano de la madre o el padre cuando la sienta cerca. Es un proceso de una importancia excepcional en el desarrollo del niño y muy especialmente, en su desarrollo emocional.

El movimiento construye, junto al sentido del tacto, los cimientos sobre los cuales se sustentará todo el desarrollo de la persona. Del movimiento dependen las áreas más básicas del cerebro humano, sin las cuales no pueden llegar a funcionar adecuadamente otras áreas más avanzadas.

El movimiento del propio niño en el útero y el de su madre cablean el cerebro, crean conexiones y circuitos neuronales con los que ha de nacer el bebé para que todo vaya bien.

Cuando todo va bien y el feto va creciendo, cada vez tiene menos sitio y disminuye el líquido amniótico. Esto hace que tenga sobre él mayor efecto la fuerza de gravedad. Existen reflejos en el bebé, reflejos con los que nacerá, que hacen que sea la cabeza la que dirija el movimiento del resto del cuerpo. Por este motivo, la fuerza de gravedad actúa sobre la cabeza del niño y esta se dirige hacia abajo siguiéndola el cuerpo. Esto hace que el bebé se coloque en la posición adecuada para poder nacer.

Varios reflejos primitivos que ha estado ensayando durante el embarazo (si todo va bien) le ayudarán a nacer pasando por el canal del parto.

El parto natural es una estimulación trascendental pues pone en acción movimientos para los cuales el niño ha estado preparándose durante nueve meses y que le ayudan a adaptarse al nuevo entorno tras el nacimiento. Todo esto es parte de un proceso.

El desarrollo infantil es un proceso. Tiene sus etapas. Todas ellas ordenadas secuencialmente. Por esto no podemos impedir que una etapa se desarrolle plenamente y pretender que las etapas posteriores vayan a cumplirse con normalidad. Esto será así a lo largo del desarrollo del niño y nunca tan cierto como durante el embarazo, el parto y el primer año de vida.

Existen casos en los que el parto natural no es factible, entonces debería hacerse un esfuerzo por parte de todos (padres y profesionales de la salud) para que se asemeje a lo natural en la medida que sea posible, y que la llegada del bebé a este mundo sea lo menos estresante, lo menos fría, ruidosa y dolorosa posible.

El recién nacido necesita una continuidad con su etapa intrauterina. Necesita el calor constante de su madre, necesita olerla y sentirla muy cerca, necesita el contacto piel con piel, un ambiente poco ruidoso y poco luminoso, necesita sentir un nacimiento suave... y necesita saber que quienes le rodean están tranquilos y felices de tenerle con ellos.

LA ESTIMULACION DEL BEBÉ EN SU PRIMER AÑO DE VIDA

La estimulación temprana del bebé recién nacido no es exactamente igual que la del bebé después del primer año de vida. Es el calendario de maduración del cerebro el que debe establecer el programa de estimulación.

El bebé nace con millones y millones de neuronas, muchas de las cuales con el tiempo son podadas: mueren por no haberse utilizado suficiente. Las neuronas que hayan sido estimuladas con la frecuencia, intensidad y duración adecuadas crearán conexiones neurológicas permanentes formando circuitos que podrán ser utilizados a lo largo de toda la vida.

Por otro lado el ambiente debe cuidarse evitando estímulos estridentes y evitando excesos y cambios de luz, ruidos, temperatura...creando un entorno tranquilo, cálido y afectivo. Los estímulos irán incorporándose despacio e incrementándose suavemente.

En el cerebro maduran antes las estructuras simples que las complejas, por este motivo debemos cuidar que la complejidad de los estímulos vayan creciendo con el paso del tiempo.

Para que un área cerebral compleja comience a funcionar es necesario que las más simples hayan madurado. En los primeros meses de vida, la estimulación debe ser esencialmente sensorial, pero adecuada a la forma todavía precaria en la que llega la información procedente de los órganos de los sentidos.

Cuando los órganos sensoriales se han formado no hay porqué esperar más para realizar otro tipo de actividades de estimulación. La facilidad para establecer conexiones cerebrales es mayor cuanto menor es el niño, por lo que cuanto antes comience la estimulación, más efectiva será.

El bebé necesita estímulos visuales, auditivos, táctiles y kinestésicos además de los olfativos y gustativos.

“Debemos crear un ambiente en el que sea fácil ver, oír y sentir. Esto animará al bebé a poner en marcha sus funciones sensoriales más a menudo. No le estamos forzando a hacer estas cosas. Simplemente estamos estimulándole estas vías y dándole la oportunidad de responder. Es verdad que los bebés muy pequeños necesitan dormir mucho, pero también es cierto que los bebés aburridos que carecen de la estimulación adecuada duermen muchísimo más que los bebés estimulados e interesados. Los bebés tienen una gran curiosidad pero están muy indefensos. No necesitan. Si no tienen mucho que ver, oír o sentir, el bebé inteligente se desconecta y se duerme. Si creamos un ambiente en el que ver, oír y sentir suponga menos esfuerzo, el pequeño añadirá su propia curiosidad natural y su energía y conectará su vista, su oído y su tacto”. Glenn Doman.

LA ESTIMULACIÓN TÁCTIL

Los estímulos relacionados concretamente con el contacto físico forjan los vínculos afectivos entre los cuidadores y el niño. Esto supone que el contacto físico con el bebé es de extrema importancia para su correcto desarrollo psicológico. Pero también lo es para su desarrollo físico y su desarrollo global. Y dado que es muy fácil transmitir nuestras emociones y estados anímicos a los niños a través de nuestro contacto con ellos, será absolutamente necesario que quien cuida al niño proporcione esta relación corporal solamente si se encuentra en un estado tranquilo y relajado.

Estudios científicos demuestran que lo que de modo natural intuimos padres y cuidadores es absolutamente cierto: que el contacto físico agradable contribuye a tranquilizar a los bebés y disminuye la tensión. Un bebé tranquilo puede percibir y procesar mejor los estímulos que le llegan y dedicar su energía a aprender y a desarrollarse.

Algunos estudios van más allá afirmando que masajear a los pequeños estimula su curación y crecimiento. Los bebés prematuros o de poco peso se benefician del contacto físico frecuente, el cual les ayuda a ganar peso y contribuye a estimular su apetito. Cuando un bebé tiene cólicos, el tacto puede contribuir a hacer que se sienta más a gusto.

El tacto es uno de los sentidos mas importantes en lo que a efectividad (y afectividad) de la estimulación se refiere. Es, además, un sentido que nos permite muy diversas formas de actuación.

Para comprender su importancia, debemos tener en cuenta que es la primera y principal estimulación de la que se nutre el cerebro del bebé recién nacido, junto a la estimulación vestibular.

“el hecho de que no seamos conscientes de la mayoría de las señales táctiles no significa que no sean importantes. Más bien el contrario, ya que ese fluir continuo de sensaciones táctiles es absolutamente vital para mantener nuestro cerebro organizado. Si el cerebro no recibe estimulación táctil, rápidamente se desorganiza... se han detectado signos de extrema desorganización en crías de monos privadas del contacto maternal, en niños reclusos en instituciones y en adultos normales sometidos a cámaras de privación sensorial”. Jean Ayres.

Recordemos como los bebés mono preferían el contacto de la madre artificial de felpa frente a la que les proporcionaba alimento. Y como el hecho de poder abrazarse a esta madre que les brindaba seguridad con el contacto, les permitía explorar el entorno desconocido de una habitación llena de objetos extraños. El estímulo táctil les daba la seguridad y confianza que necesitaban para aprender por sí mismos.

Spitz explica como los niños con síndrome de hospitalismo, al carecer del contacto con una persona que sustituya a sus madres, y por la falta de estimulación en general, pierden el interés por lo que les rodea y se encierran en su propio mundo.

El contacto y el afecto que se muestran al bebé le son tan necesarios como el alimento para sobrevivir, para desarrollarse y para aprender. Este afecto se transmite principalmente a través del tacto, y es de esta misma manera como se establece la primera comunicación con el pequeño.

Por estas razones, no debemos dudar jamás en coger a un bebé en brazos. El bebé recién nacido no comprende aunque sus acciones tienen unas consecuencias, así que le será

imposible coger mañas (de las que nos advierten a los padres primerizos muchas personas bienintencionadas, pero totalmente equivocadas). A un bebé hay que cogerle siempre que podamos o queramos hacerlo, respetando su toma y horas de sueño.

Cuando el bebé vaya creciendo y pidiendo (a veces exigiendo) que le cojamos, deberemos empezar a poner unos límites, pero esto no quiere decir que no debamos cogerles, pues sus necesidades de contacto siguen estando ahí, igual que las nuestras propias.

La mejor estimulación táctil es la que ofrece el cuerpo de la propia madre o el padre en contacto piel con piel con su hijo. El método canguro se utiliza mucho hoy en día con niños prematuros desde que los profesionales de la salud neonatal se dieron cuenta de que, en algunos países pobres, donde muchos niños no tenían incubadora y tuvieron que conformarse con estar al calor del pecho de sus madres, estos niños salían adelante con rapidez y fuerza, y en mejores condiciones de salud que los bebés que contaban con todos los cuidados en las incubadoras.

Recordando que la estimulación del bebé en sus primeras semanas de vida debe ser lo más parecida posible a su estancia en el útero materno, el método canguro es un medio excelente para estimular al niño en este periodo.

Más adelante, será el masaje la actividad que más frecuente y fácilmente podrá aplicarse, no solo en casa, sino también en el aula. Masajear las diferentes partes del cuerpo del niño mencionando los nombres de cada una de ellas mientras se tocan, es una actividad muy recomendable. No solo estimula de forma táctil, sino que ayuda al niño a adquirir un conocimiento rudimentario de su cuerpo que le llevará a la creación de su esquema corporal.

LA ESTIMULACIÓN VISUAL

La estimulación visual debe considerar la maduración de las vías de la visión. Estas no nacen maduras, sino que el niño tendrá que aprender a ver, literalmente, igual que aprenderá a caminar o a hablar.

“la vista ocurre solo en los ojos mientras que la visión es la interrelación entre los ojos y el cerebro. Nacemos con vista pero la visión se aprende”. Pilar Vergara.

Al nacer, el bebé es funcionalmente ciego, pero distingue sombras y contrastes de luz. Pronto podrá diferenciar expresiones faciales pues la cara humana es lo que más atrae su atención. Es una de las razones por las que debemos hablarle desde muy cerca manteniendo el contacto visual.

La naturaleza hace que coincida el hecho de que el recién nacido distinga contrastes de color como el negro y el blanco, y los contrastes de luz (brillos)... con las características de los ojos de su madre (dos puntos negros en un entorno blanco, que se mueven y brillan), tan atractivos para él en esta primera fase. Esto favorece los primeros contactos visuales y la creación de los lazos afectivos que conducirán a la construcción de una rudimentaria identidad.

La lactancia supone un momento importante para la relación cara a cara de la madre con el hijo. Esto es algo a tomar en cuenta también cuando se alimenta al bebé con el biberón. Será conveniente sostenerle en un brazo mientras se sujeta el biberón con la otra mano, para cambiar de brazo cuando se ha tomado la mitad de la leche, tal como si mamara de un pecho y luego del otro. De esta manera permitiremos que el bebé tenga una diferente perspectiva visual. Permitiremos además, que el desarrollo de ambos ojos, al igual que el de ambos oídos, de ambas manos y de los dos lados del cuerpo en general, tenga las mismas oportunidades. Y por lo tanto, también tengan las mismas oportunidades de maduración sus dos hemisferios cerebrales (al estimular un lado del cuerpo, se estimula el hemisferio contrario).

La estimulación de ambos lados del cuerpo por igual (y la de ambos hemisferios) es de vital importancia.

“uno de los objetivos prioritarios de la organización biomecánica y psicomotor del bebé es desarrollar correctamente la simetría corporal”. Jorge Ferré

Mientras un niño mama o toma el biberón, observa la cara de su madre o cuidador y de esta manera comienza a enfocar a distancias cortas. Sus manos se activan al mismo tiempo que la boca (por la respuesta de Babkin, que introduce al niño en el desarrollo de su coordinación óculo-manual) y es por esto que el niño tiende a acariciar el pecho de madre o abre y cierra sus manos a la vez que succiona. Necesita tener una mano libre para hacerlo y luego la otra, al igual que necesita enfocar bien por un ojo y luego con el otro, tener un oído libre y luego el otro... esto no es posible si se le da el biberón siempre desde el mismo lado, por ello debemos desterrar esta costumbre tan común.

Es importante colocarle en diferentes posturas mientras esta en su cuna o en el suelo (boca arriba, boca abajo y de lado), siempre que el niño se encuentre cómodo en ellas. De esta manera tendrá diferentes vistas para observar y mayor variedad de estímulos para el desarrollo de su visión.

Pongamos su cuna en diferentes lugares de la habitación para que lo que el niño encuentre en su campo visual no sea siempre lo mismo. Y coloquemos objetos o móviles de gran colorido sobre su cuna para que lo pueda observar cuando está despierto.

El niño de unos tres meses está preparado para percibir los contrastes y las figuras oscuras sobre fondos claros. Lo que llama la atención del niño no son los colores, sino los contrastes entre los mismos. Conviene rodear al niño de objetos con colores vivos y brillantes.

En este momento (sobre los tres meses) podemos comenzar a estimular su visión colocando objetos vistosos frente al niño en el centro de su campo visual y mantenerlos ahí mientras el niño muestra interés y los mira. Después pondremos estos objetos en la periferia de su campo visual para incitarlo a mover los ojos en diferentes direcciones. Y haremos que el objeto se mueva lentamente invitando al niño a realizar el mismo movimiento con sus ojos y su cabeza para seguirlo. Primero los movimientos serán horizontales, de izquierda a derecha y viceversa. También lo haremos de arriba abajo y acercando y alejando un objeto de la carita del niño mientras éste lo mira.

Le mostraremos objetos móviles para que los siga cuando esta tumbado boca arriba y también boca abajo. Para ello colocaremos el objeto delante de su cara cuando levanta su cabecita, pero esto lo haremos cuando el niño tenga ya fuerza suficiente para estar cómodo en esta postura y pueda prestar atención al estímulo visual. Recordemos que estos ejercicios son recomendables a partir de los tres meses.

Sobre los cuatro meses, sus ojos empiezan a funcionar juntos. Es el momento de mostrarle objetos que pueda mirar, pero también agarrar y metérselos en la boca. Si sostenemos un objeto atractivo delante del bebé, le animaremos a alargar sus brazos para cogerlo por él mismo. Estos serán los comienzos de la coordinación óculo manual.

LA ESTIMULACIÓN AUDITIVA

Al nacer, el oído del bebé es muy sensible a la intensidad de los sonidos. Está acostumbrado a oír sonidos filtrados por el líquido amniótico y es por esto que nace con este líquido en su oído medio, que irá eliminando poco a poco en su progresiva adaptación a la escucha aérea.

Percibe los sonidos desde el comienzo, pero todavía no es capaz de localizarlos, ni dirige su cabeza hacia la fuente sonora. El niño nace con una clara predisposición hacia determinados sonidos: prefiere la voz humana y los sonidos del lenguaje.

Existe un periodo crítico (decisivo) para que el cerebro establezca las conexiones necesarias para el lenguaje. Recordemos que los niños ferales que crecían sin tener contacto con el lenguaje humano no aprendían a hablar o lo hacían de una forma deficiente.

Para la estimulación auditiva tendremos muy en cuenta la necesidad de hablar con el niño ¡y de escucharle también!

En su propia emisión de sonidos, al principio el bebé practica balbuceos y vocalizaciones por el simple placer del movimiento. Poco a poco va estableciendo relaciones entre la estimulación auditiva que le llega de sus propios sonidos y su producciones vocales. Estas no

tienen aun un significado preciso, pero se acompañan de otras formas más intencionadas de comunicación como son los gestos y expresiones corporales.

El niño comenzara a imitar nuestros sonidos y gracias a nuestra reacción (el adulto debe celebrar los intentos del bebe de comunicarse con sonidos) se animara a seguir haciéndolo. Con el tiempo diferenciará mejor los fonemas para poder reproducirlos.. Así descubrirá que algunos sonidos tienen un efecto sobre quienes le rodean y que están asociados a situaciones, objetos, personas, acciones, etc. Utilizará sus primeras manifestaciones sonoras para comunicar estados de necesidad y hambre, así como el deseo de apropiarse de algún objeto o de reclamar la presencia de un adulto.

Sobre los cuatro meses de edad, él bebe descubre que si llora lo cogen en brazos, es entonces cuando empieza a utilizar el lloro de una forma más consciente y voluntaria. Comienza también a realizar sonidos que tienen ya una finalidad expresiva.

De los sonidos pasa a los silabeos, que luego darán lugar a las primeras palabras alrededor del primer cumpleaños. A pesar de utilizar muy pocas palabras aun, es capaz de comprender muchas más. Hacia los dos años normalmente une ya dos palabras y su vocabulario habrá aumentado considerablemente. A los tres será capaz de construir frases y utilizar verbos.

LA ESTIMULACIÓN KINESTÉSICA

Llamamos estímulos kinestésicos a los relacionados con el movimiento y las sensaciones del propio cuerpo y toda la información que llega al cerebro a través del sistema vestibular, los músculos, tendones, articulaciones, etc. Gracias a este estímulo del movimiento.

El estímulo vestibular es uno de los principales alimentos de los que se nutre el cerebro del niño menor de seis años. Durante generaciones se ha mecido a los bebes recién nacidos y hoy sabemos que es un hecho muy beneficioso para su desarrollo.

El mecimiento o balanceo es necesario para la maduración del sistema vestibular del bebe. Este sistema no solo le enseñara a mantener el equilibrio cuando este quieto o se esté

moviendo, sino que también regulara toda la información que entre a través de sus sentidos, su tono muscular y los movimientos de sus ojos (imprescindibles en el futuro para poder aprender a leer y escribir).

Todo lo que supone movimiento y muy especialmente lo relacionado con mecer, saltar, rodar, girar, escalar, correr... será esencial para el niño. Y siempre que el desarrollo del niño sea el adecuado, su necesidad de madurar le llevara a buscar experiencias de este tipo en sus juegos. Para comprobar que esto es cierto, solo necesitamos observar la insistencia e ilusión del niño más mayorcito ante la idea de montarse en un columpio, y su cara de felicidad cuando se está columpiando. Columpiarse, bajar por un tobogán, correr y saltar les llena de alegría porque es justo lo que ellos necesitan. El bebé menor de un año también nos mostrara lo mucho que le gustan estos juegos de mecimiento si se siente confiado.

Los mecimientos deben ser rítmicos y lentos, siempre teniendo en cuenta la seguridad y transmitiendo esta al pequeño. Tengamos también presente la edad del niño y la medida en que disfruta de estas actividades.

UNIDAD III

PROCESOS DE LA ESTIMULACION

3.1 MADRE

Así pues, la teoría establece que en los primeros años de la vida se van formando vínculos con otras personas y que esos vínculos van a tener influencia en las relaciones posteriores que se establezcan con otros. Pero no todos los individuos forman el mismo tipo de vínculos. El propio Bowlby no hizo trabajo experimental, sino que realizó un enorme trabajo teórico (que se plasmó en su famosa trilogía, y analizó cuidadosamente los trabajos de otros. Una de sus seguidoras, Mary Ainsworth, sí que ha realizado un trabajo experimental para establecer las diferencias individuales en el apego, siguiendo las líneas del trabajo de Bowlby.

En el apego lo más importante es posiblemente la calidad de la relación. Por eso, Mary Ainsworth distingue diversos tipos de apego.

Esas diferencias se manifiestan sobre todo en las separaciones. En efecto, el apego es un vínculo que sirve para procurar y mantener la proximidad entre la cría y el adulto. Pero sería poco eficaz y deseable para la especie un vínculo que no permitiera la separación de uno y otro.

Los niños necesitan conocer el mundo, explorar el entorno, y para ello necesitan alejarse de la madre. Además los niños tienen que establecer relaciones con otros adultos y con otros niños.

Un apego puede definirse como un vínculo afectivo que una persona o animal establece entre sí mismo y otra persona o animal determinado –un vínculo que los obliga a estar juntos en el espacio y que permanece con el paso del tiempo–. La característica inconfundible del apego es procurar, obtener y mantener un cierto grado de proximidad al objeto de apego, lo cual pasa de un estrecho contacto físico, en algunas circunstancias, a la interacción o comunicación a una cierta distancia, en otras [Ainsworth y Bell, 1970, trad. cast., p. 372].

Los estudiosos del *apego* diferencian entonces entre *apego* y *conductas de apego*. La diferencia es simple. El apego es propiamente el vínculo, una especie de atadura invisible que no puede observarse directamente, que persiste en el tiempo, y que se mantiene en la separación y la distancia.

En cambio las conductas de apego son las manifestaciones visibles de apego, “conductas que favorecen la proximidad y el contacto”, entre las que se cuentan la aproximación, el seguimiento, el abrazo, la sonrisa, el llanto o las llamadas. El niño que hace gestos estirando los brazos para que su madre lo coja, el que la sigue gateando o corriendo, o el que no se despegue de ella manifiestan conductas de apego. Pero la abundancia de esas manifestaciones no es prueba de que exista un buen apego. Por el contrario, es posible que un niño que exige la presencia continua de la madre, que no se puede separar de ella ni un momento, no tenga necesariamente una relación muy buena. Precisamente con esas conductas de apego exageradas lo que pone de manifiesto es que está inseguro en la relación, que puede tener miedo a la separación, que no tiene confianza plena en la disponibilidad de la figura de apego. Precisamente en las separaciones es donde mejor se aprecia la calidad del apego. Ya Bowlby, sobre la base de otros trabajos, había señalado la importancia y trascendencia que tenían separaciones breves en la conducta del niño. Ainsworth diseñó lo que se llama la situación extraña que consiste en una sucesión de episodios que se realizan en una habitación desconocida para el niño en los que está con la madre, con una mujer desconocida (la “extraña”) o solo. En el cuadro 9.7 se recogen los distintos episodios. Cuando la madre sale en el episodio 4, el niño suele manifestar su malestar y conductas de apego, como llanto, llamadas o búsqueda. En los episodios 6 y 7 suelen producirse también conductas de apego y los episodios de reencuentro con la madre permiten valorar la calidad de la relación. A través de los datos que se generan en los distintos episodios, y que requieren un detenido análisis. Se puede distinguir entre niños “apegados con seguridad”, es decir, niños que manifiestan conductas positivas hacia la madre tras la separación breve y que Ainsworth denomina apego de tipo B. Los niños con resistencias, es decir, que tienen un apego ambivalente de tipo C, manifiestan no sólo conductas positivas, sino también negativas y de oposición, como protestas, pataleos, etc. Finalmente, hay niños que evitan el contacto, tienen un apego de evitación, de tipo A, manifiestan conductas de ignorancia o conductas de evitación de la madre, como desviar la mirada, etcétera. El establecimiento de esta primera relación tiene una enorme importancia para las relaciones sociales posteriores y también para el desarrollo intelectual del niño. Existe una relación estrecha entre la exploración del mundo que el niño realiza y el apego. El niño utiliza la figura materna como una base segura

desde la cual explorar y aunque el apego consiste en mantenerse en la proximidad de la figura materna, sin embargo, la existencia de ese apego es condición para que el niño se aleje de esa figura momentáneamente y explore. Frecuentemente el niño se separa, examina un objeto o una zona y vuelve a mirar hacia su madre. Si ésta continúa allí y establece el contacto visual continúa la exploración, si no trata de restablecerse contacto, vuelve hacia ella o interrumpe la actividad. El sistema de interacciones entre el niño y la madre es muy complejo y pronto se va estableciendo una gran sintonía entre ambos, que no existía al principio. Por ejemplo en las sesiones de alimentación, ya a las dos semanas, cuando el niño inicia una pausa en la succión la madre lo mece, produciéndose una gran sincronía. Madre y niño constituyen un sistema diádico con una gran sincronía, gracias a que cada uno está preparado para establecer la interacción.

Así pues, una buena relación con una o varias figuras permiten más independencia que

El niño, rodeado de juguetes, se encuentra equidistante de la extraña y la madre en una habitación en la que nunca ha estado anteriormente. Existen unas ventanas para que los investigadores puedan realizar sus observaciones sin interferir con la situación (tomada de Ainsworth et al; 1978) una mala relación. No sólo una mala relación hace al niño menos activo, sino más dependiente y menos social. Una mala relación puede suponer además malas relaciones con el entorno. Frecuentemente los niños agresivos, los niños que lo rompen todo, lo golpean todo y son insoportables para los adultos que les rodean están protestando contra su estado, están manifestando su malestar. A menudo la única manera que tiene un niño de que le atiendan es romper algo, hacer algún desastre. Eso va a permitir que se ocupen de él, aunque sea para castigarlo, para pegarle, pero al menos se ocupan de él. Podríamos considerar que es una respuesta inadecuada, indeseable, pero es la única que se le presenta al niño como posible.

Las relaciones entre el niño y la madre son de gran complejidad y están determinadas por múltiples factores, tales como el sexo del bebé, su grado de actividad, su bienestar malestar físico, el ambiente inmediato, la clase social, etc. Igualmente influyen éstos y otros factores respecto a la figura materna (y decirnos figura materna para recordar que puede ser la madre biológica, una madre adoptiva, el padre u otro adulto). Todos esos factores interaccionan de

formas variadas y, por ejemplo, una mala situación física pueden llevar a una mala relación, que incremente la mala situación física. Imaginemos que una madre tiene un embarazo no deseado, por las razones que sean. Su conducta hacia el hijo que tiene dentro no va a ser positiva. Puede que no se cuide suficientemente. Los pensamientos negativos hacia su situación pueden determinar que no una alimentación adecuada, un régimen de descanso suficiente, se encontrará en una situación de tensión. Esto puede ya afectar de manera desfavorable la salud del niño. Cuando nace, la situación puede mantenerse. Si el parto es problemático, la actitud negativa se puede incrementar. Si la madre no tiene un apoyo de su entorno social inmediato, el nacimiento no va a ser más que una fuente de problemas y el niño/a puede ser visto como el causante de la situación.

La mala relación se puede traducir en la situación de alimentación en la lactancia. Además muchos psicólogos sostienen que el primer contacto entre el niño y la madre después del nacimiento tiene una gran importancia posterior. El malestar del niño se va a traducir en lloros, en molestias para los padres (madre). No deja dormir por la noche, es irritable, etc. La irritación se transmite a los adultos. Así se entra en un círculo vicioso, difícil de romper, en el que todos se ven afectados y perjudicados.

Un niño no deseado tiene muchas posibilidades de ser desdichado. Por eso es mucho mejor para él no nacer, que nacer en situación deplorable. El aborto es una solución mala, pero lo que olvidan los enemigos de la legalización del aborto es lo que pasa después, el triste camino que le espera a un niño no deseado, que no nace con un entorno social adecuado.

Y ese entorno social adecuado no lo va a reemplazar nadie mediante leyes ni mediante declaraciones.

Una actitud favorable hacia el niño, por el contrario, favorece el establecimiento de buenas relaciones. Es siempre necesaria una acomodación niño madre después del nacimiento. Pero si en la madre hay una actitud positiva, si goza del apoyo de los que están a su lado, la acomodación se va a producir sin dificultad. La influencia del entorno social es enorme, y la descomposición de las estructuras sociales más próximas al individuo que ha tenido lugar en nuestra sociedad, no favorece que la relación del niño con el medio se realice de la mejor manera posible. De todas formas, el sistema niño-madre entorno es algo suficientemente complejo como para que no exista una causalidad muy directa.

Los estudios de hace 30 ó 40 años trataban de detectar las relaciones que una mala relación social temprana o la carencia de madre o de padre podían tener años más tarde. Pero esas influencias directas son difíciles de detectar, sobre todo porque se ha visto que una mala situación temprana se puede compensar posteriormente.

La mala relación con la madre, o su ausencia, puede ser reemplazada por otros adultos o incluso por compañeros. Anna Freud, la hija del fundador del psicoanálisis, estudiando después de la segunda guerra mundial el caso de niños supervivientes de campos de concentración observó un pequeño grupo de niños que habían establecido lazos muy estrechos entre ellos, mientras que no establecían lazos fuertes con los adultos.

Esos niños habían sobrevivido en un medio en el que los adultos con los que estaban relacionados habían ido siendo eliminados y sólo habían podido formar lazos entre ellos, lazos que tenían semejanzas con los que habitualmente se establecen con adultos, manifestando ansiedad ante la salida de uno de los niños, con contacto físico frecuente, etcétera.

Hoy se piensa que los acontecimientos que suceden durante los primeros años son muy importantes pero no son irreversibles. La influencia de una situación puede compensarse posteriormente. Y cuanto más pronto trate de corregirse una situación desafortunada, una experiencia traumática, una mala relación, más fácil puede ser compensada. Por ejemplo, los niños adoptados pueden formar excelentes relaciones con los padres adoptivos, pero cuanto antes se produzca la adopción más fácil será.

Algunos autores señalan que es conveniente que se produzca en los cuatro primeros años, pero incluso posteriormente se pueden formar buenas relaciones. Se descubre que la plasticidad del ser humano es enorme y que puede compensar muchas experiencias desdichadas, aunque lo mejor es, sin duda, tratar de evitar que se produzcan. Una buena relación hace también mucho más fáciles las separaciones. Por ejemplo, los niños que asisten a guarderías, y a medida que las mujeres trabajan, cada vez hay más tendencia a que vayan a ellas, pueden mantener excelentes relaciones con sus madres. No es un problema de horas de relación, sino de la calidad. El niño tiene que sentir a la madre, y a otros adultos, como personas en las que se puede confiar plenamente, que van a tener una conducta positiva en

cualquier circunstancia, de tal manera que esa confianza está por encima de los límites que se imponen al niño o de las regañinas que tiene que sufrir.

LA CONTINUIDAD DEL APEGO Y EL AMOR ADULTO

Un interrogante esencial que nos podemos plantear es el referente a la estabilidad del apego. Esos vínculos que se forman en la niñez con la madre y otras figuras de apego ¿se mantienen estables en la edad adulta? ¿Cómo afectan a las relaciones con los otros que se van formando posteriormente? ¿Influyen de alguna manera en la elección amorosa y la relación con la pareja elegida, como sostenían Freud o Bowlby? Aunque estas cuestiones son esenciales para entender la formación de relaciones sociales, no sabemos mucho sobre ellas. Se puede comprender fácilmente la dificultad para responderlas de manera concluyente a través del trabajo experimental.

Los estudios longitudinales realizados siguiendo durante varios años a niños en sus relaciones con la madre muestran una notable continuidad individual en el tipo de apego a lo largo del tiempo. Pero se trata de estudios de pocos años que no nos permiten saber lo que pasa al llegar a la edad adulta.

Sabemos que el apego seguro aumenta la exploración, la curiosidad, la solución de problemas, el juego y las relaciones con los otros compañeros, es decir, que permite abrirse más al mundo. La persona con apego seguro tiene más confianza en ella misma, pues se sabe querida y eso le da seguridad, confianza en sí misma y en los otros. Se puede ser mucho más tolerante hacia los demás, comprenderles mejor, incluso en sus acciones hostiles, pues se consideran pasajeras y no alteran la imagen de uno. En cambio un apego inseguro hace que cualquier conducta ambivalente o poco clara de los otros con los que uno se siente vinculado afectivamente, se interprete como un rechazo total y lleve a la desesperación o al rechazo.

Las personas ambivalentes necesitan continuas muestras de afecto para sentirse seguras porque su modelo mental no incluye una idea interiorizada del otro como alguien permanentemente disponible, al que podremos recurrir cuando lo necesitemos.

Mary Main, Kaplan y Cassidy (1985) han encontrado que hay una impresionante continuidad entre las historias de apego y el cuidado de los hijos. En su estudio, además de establecer el tipo de apego de los niños hacia sus madres, entrevistaba cuidadosamente a éstas para tratar

de reconstruir qué tipo de apego habían tenido ellas en su infancia. No sólo les pedía una descripción global de sus relaciones infantiles sino que trataba de descubrir en sus narraciones cómo había transcurrido su infancia y el tipo de relaciones que realmente tenían. Encontraba así que los tipos de apego tendían a reproducirse, pero algunos padres conseguían cambiar el estilo rompiendo la cadena de la continuidad intergeneracional y padres inseguros logran producir hijos con apegos seguros, posiblemente haciéndose conscientes de sus experiencias infantiles insatisfactorias y modificando sus modelos mentales.

La toma de conciencia de cómo ha sido la propia vida les permitía modificar relaciones que no se consideraban satisfactorias, estableciendo vínculos mejores.

Algunos investigadores se han planteado aplicar las mismas categorías de tipos de apegos para estudiar a los adultos. Por ejemplo, Hazan y Shaver (1987) presentaron a adultos una serie de frases que describían los tres tipos de apego y les pedían que señalaran cuál de ellas describía mejor sus propios sentimientos. Encontraron que entre los adultos se dan los mismos tipos de apego y en proporciones parecidas. Aunque no tenemos pruebas concluyentes, diversos trabajos parecen indicar que hay una notable continuidad entre las relaciones infantiles y las adultas. No se puede decir que las relaciones infantiles determinen las adultas de una manera absoluta. Una mala relación puede compensarse con otras relaciones posteriores mejores, la influencia de los compañeros es muy importante, pero probablemente hay una continuidad que se mantiene si no aparecen otros elementos que la rompan. No hay, por tanto, que ser extremadamente pesimista pensando que las más tempranas experiencias van a condicionar de forma permanente la vida futura porque experiencias posteriores pueden modificarlas de una manera positiva. Pero tampoco puede minusvalorarse la importancia que tienen los primeros contactos sociales en la vida posterior.

3.2 PROCESOS FUNDAMENTALES DE SU HIJO

Todo el desarrollo se realiza en fases ordenadas en una secuencia. Cada fase depende directamente de la anterior y determina la siguiente. Los niños que se saltan algunas de estas etapas no lo hacen gratuitamente. Esto supone que si bien no tienen por que aparecer

necesariamente futuros problemas, el niño siempre tendrá que hacer un mayor esfuerzo que el resto por no contar con las herramientas (las conexiones cerebrales) necesarias para completar todas las fases que han de venir y para completar el aprendizaje escolar con éxito. Las etapas del desarrollo motor que se producen durante el primer año de vida son excepcionalmente importante, puesto que los logros del niño en este año (levantar la cabeza estando boca abajo, girar hacia un lado y hacia el otro, arrastrarse, sentarse solo, gatear, caminar...) sientan las bases de todas las demás. El aprendizaje escolar que se da en años posteriores, depende directamente de estas bases y no será el deseado si se producen alteraciones en el proceso de adquisición de las pautas esperadas en este primer año de vida. El cerebro crece solo si se usa, y usar el cerebro para un bebé significa especialmente moverse. El movimiento será lo que logre un mayor cableado de su cerebro y crear las redes neuronales que servirán luego para que viaje rápida y efectivamente la información que pueda precisar para realizar actividades académicas y cualquier otro cometido que se proponga.

a) Motricidad gruesa

Doman establece cuatro grandes estadios en el desarrollo infantil, dentro de los cuales podemos observar los grandes hitos del desarrollo. Estos son indicadores de la maduración gradual del niño y de la manera en que está produciéndose el proceso de su aprendizaje.

Estos estadios principales del desarrollo en el primer año se producen gracias a la colocación del niño en el suelo. Según este mismo autor, debe tenerse especial cuidado de no mantener al bebé en la misma postura boca arriba en una cuna, hamaca o sillita pues esto sería un grave impedimento a su desarrollo. Cuando estas primeras fases no se producen en el primer año, pueden surgir dificultades en estadios posteriores que se reflejen en el rendimiento escolar del niño o en su comportamiento. Esto es lógico si tenemos en cuenta que el cerebro necesita de la maduración de las áreas más básicas y primitivas para poder madurar otras más sofisticadas que son las requeridas para prestar una adecuada atención y contar con las habilidades necesarias para poder leer, escribir y realizar cálculos matemáticas.

“un principio general que debemos aceptar es que cualquier omisión en una etapa temprana del desarrollo se traduce luego en deficiencias en la adquisición de aprendizaje”. Quirós y Schragger.

Todo comienza con una rica experiencia motriz que dará lugar a un adecuado control postural y la automatización de las funciones más básicas para que el cerebro pueda dedicar su energía a funciones más elaboradas (necesarias para el aprendizaje escolar).

-Estadio 1: comienza en el nacimiento. El bebé mueve sus extremidades y su cuerpo, pero estos movimientos no le son útiles aun para desplazarse. A esta etapa la llama Doman, movimiento sin movilidad. Los grandes hitos del desarrollo en este estadio son succionar (mamar) y levantar la cabeza estando en la posición boca abajo.

-Estadio 2: se da cuando el bebé consigue mover sus extremidades estando sobre su estómago. Es la etapa del arrastre. Éste es el gran hito del desarrollo en este momento después de girarse y rodar hacia los lados.

-Estadio 3: el bebé logra desafiar la ley de la gravedad al elevarse sobre sus manos y rodillas para desplazarse de una forma más rápida y eficaz. Es la etapa del gateo. Este gran hito del desarrollo va acompañado por el de la capacidad del niño de sentarse solo (hasta el momento en el que sea capaz de hacerlo, no debe forzarse al niño a estar en la posición de sentado, ni siquiera con ayuda de cojines u otros medios).

-Estadio 4: el bebé se levanta y anda en esta etapa llamada caminar. Y después del gran hito del desarrollo de la deambulación, vendrán el correr, saltar, trepar, etc.

Cada estadio es un requisito previo del siguiente y todos ellos sientan las bases del desarrollo posterior de la persona. De la misma manera en la que los cimientos y pilares básicos de una casa sujetan toda la construcción posterior y garantizan su fortaleza y estabilidad.

“El bebé recién nacido parte de un punto muy primitivo y debe llegar muy lejos. Debe recorrer este camino sin prisa, pero sin pausa y, sobre todo, sin saltarse ninguna etapa”. Jorge Ferré.

“los niños progresan en un orden secuenciado y predecible de desarrollo. Cada paso en la secuencia lleva al siguiente. Mientras que el orden en el que se alcanza una destreza puede ser reconocido y aislado, el niño puede estar inmerso en el desarrollo de varias destrezas a la vez”. Cheatum y Hammond.

La pediatría, y la sociedad en general, dan mucha importancia a movimientos básicos que mantendrá el niño a lo largo de su vida, como son el sentarse, ponerse de pie y caminar. Los padres celebramos la llegada de estos logros y nos preocupamos cuando se retrasan. Tendemos a olvidarnos de otros movimientos que pertenecen al desarrollo y que tienen una importancia trascendental como fases transitorias e intermedias, como son el volteo, el arrastre y el gateo. De estos dependen directamente todos los movimientos posteriores, el control de la postura y el conocimiento y dominio del propio cuerpo.

Una vez que el sistema nervioso controla el cuerpo de forma automática y sola si llega a esta maduración a través de las fases de movimiento en este primer año, podrán desarrollarse plenamente las funciones intelectuales y el cerebro podrá dedicar su energía a prestar atención y a realizar con éxito las tareas escolares.

Los adultos que rodean a un bebé menor de un año son en gran medida responsables de las condiciones en las cuales alcance eses niño se escolaridad y las facilidades y dificultades con las cuales vaya a enfrentarse a su vida futura.

Tanto los educadores como los padres en casa, debemos colocar al niño en el suelo todo el tiempo que esté despierto, especialmente a partir del tercer mes de vida.

Por el bienestar del niño deberemos hacer del suelo un lugar cálido, cómodo y seguro además de atractivo (con juguetes u objetos con los que pueda interactuar y que le animen a desplazarse para alcanzarlos).

El suelo no debe ser una superficie acolchada porque el niño necesita una base sólida y firme pues si se hunde en ella, le será más difícil moverse. Pero si debe estar recubierto de modo que sea cálido y cómodo. Es importante que cada bebé tenga el suficiente sitio para poderse girar en cuanto sea capaz de hacerlo y para poderse desplazar cuando llegue el momento.

Los cuidadores deberemos ponernos a su altura y acompañar al niño en su estancia en el suelo. Así lograremos que el niño se sienta acompañado y feliz y no tenga tanta prisa por ponerse de pie para estar arriba con los adultos.

El primer gran hito del desarrollo: levantar la cabeza

Desde su punto de vista y dadas sus conclusiones tras décadas de estudio sobre el desarrollo de los bebés en mucho lugares del planeta, la posición prona (boca abajo) es conveniente desde el nacimiento. Si a los padres les da miedo la presunta (pero no demostrada) relación entre esta postura y la muerte súbita, se pondrá al bebé boca abajo solamente cuando esté despierto o acompañado por un adulto.

La intención al poner al niño en esta postura, es principalmente darle oportunidades de dominar el primer gran hito del desarrollo, que es levantar la cabeza. También se evitan deformaciones craneales que se ven cada día con más frecuencia por la costumbre de mantener a los bebés muchas horas en sillitas y hamacas, o tumbados boca arriba exclusivamente.

Muchos padres y cuidadores se quejan de que los niños no quieren estar boca abajo y protestan si se les coloca de esta forma sobre el suelo. Es muy probable que la causa se debe a una falta de costumbre de estar en esta posición. Los bebés protestan también por el esfuerzo que les requiere sujetar su cabeza (ésta pesa el 25% del peso total de su cuerpo). Sin embargo es importante que ejerciten este primer gran logro, pues de él dependen todos los demás.

En los casos de bebés que lloran al ponerles en posición prona, se recomienda habituar al niño poco a poco, pidiéndole que aguante un rato muy corto y un poco más cada día. Una manera agradable de acostumbrar a un bebé a estar boca abajo es tumbándose el

adulto en el suelo o sobre una cama boca arriba y poniendo al niño boca abajo sobre su pecho, dándole confianza y seguridad.

La opinión de Glen Doman y de su equipo de los institutos nos merece toda la credibilidad. Poner al niño en posición prona (boca abajo) es uno de sus primeros y principales consejos para este primer año de vida del bebé.

Sin embargo, otros autores con experiencia en el desarrollo de este primer año no están de acuerdo en este aspecto de colocar al niño sobre el vientre. Y esto es algo a tener en cuenta pues fundamentan su opinión con razonamientos sólidos.

El grupo CEMEDETE y el doctor Jorge Ferré, que formaba parte del mismo antes de confundir el Instituto Médico del Desarrollo Infantil, recomiendan esperar hasta que el niño sea capaz por sí mismo de girarse y darse la vuelta de la posición de boca arriba a la de boca abajo. Argumentan que la posición prona irrita al niño al verse éste obligado a levantar su cabeza incitado por los reflejos primitivos. Estos reflejos no permiten al niño encontrarse relajado en esta posición (como se ha dicho antes, su cabeza pesa mucho y le supone un gran esfuerzo elevarla) y esta podría ser otra de las razones por las cuales los niños protestan si les colocamos de esta manera.

Doman nos habla de la importancia de los movimientos del bebé estando boca abajo, dice que cuando le ponemos boca arriba se asemeja a una tortuga cuyos movimientos no tienen una finalidad útil pues no puede desplazarse. También nos recuerda que todos los mamíferos se desplazan sobre sus vientre y cuatro extremidades y que no son colocados jamás boca arriba, posición en la que se encuentran indefensos y con sus partes blandas expuestas a los depredadores.

“cuando se le coloca boca abajo, con el vientre apoyado sobre una superficie suave y cálida, todos esos movimientos de sus brazos y piernas que parecían hecho al azar se convierten en movimientos productivos, en impulsos hacia delante... la naturaleza lo ha dotado de la fuerza suficiente para mover su cuerpo y necesita todo el tiempo del que pueda disponer para conseguirlo”. Glenn Doman

Sally Goddard es de la misma opinión, pero no especifica desde qué momento conviene que el niño esté en esta postura:

“ La posición de boca abajo es el primer peldaño en la escalera del aprendizaje. Cuando un bebé está en esta postura, se encuentra libre para experimentar con una serie de movimientos espontáneos e involuntarios. Estas maniobras accidentales se convierten en habilidades de coordinación y movimiento. El tono muscular, el control del cuello y luego de la cabeza y los ojos, dependen del tiempo que pasa un niño boca abajo”.

Ferré, sin embargo, a pesar de considerar lo positivo de la posición prona, insiste en que no debe colocarse al bebé en la misma hasta que él mismo sea capaz de adoptarla sobre los tres meses. Hasta entonces debe beneficiarse de lo que le aporta el hecho de estar boca arriba, postura en la cual tienen la oportunidad de realizar movimientos que serán imprescindibles para avanzar al siguiente gran hito del desarrollo, que será rodar hacia un lado y hacia el otro para acabar poniéndose boca abajo. También son importantes estos movimientos en el desarrollo de la coordinación óculo manual (el niño mira sus manos) y del cruce de la línea media que divide el cuerpo en dos mitades y que habrá de superarse conforme el niño vaya madurando y cruzando esta línea con sus movimientos.

“la posición más correcta y fisiológica, en la que mejor se encuentra y en la que debemos colocar al bebé neonato, es la de tumbada boca arriba”. Jorge Ferré.

La doctora Emmi Pikler, pediatra y directora del Instituto Loczy en Budapest (crado para niños que no pueden ser atendidos en sus hogares), insiste en dos conceptos importantes para el desarrollo pleno y natural del niño: uno de ellos es que los adultos permitamos el libre movimiento del niño sobre el suelo, el otro es que no intercedamos en el desarrollo ayudando al niño a adoptar ninguna postura a la que él no pueda llegar por si mismo.

A pesar de esta diversidad de opiniones, todos los expertos en desarrollo infantil parecen estar de acuerdo en que el hecho de levantar la cabeza es uno de los grandes hitos en la secuencia del desarrollo. Y esto se produce alrededor de los dos meses de edad.

Rodar hacia un lado y hacia el otro

Sobre los cuatro o cinco meses, estando boca arriba, será capaz de girar su cuerpo para ponerse boca abajo.

Llega el momento en el que el niño realiza movimiento cada vez más vigorosos y libres con su cabeza, sus brazos, sus piernas... y estos le llevan a levantar un hombro y luego la pelvis del mismo lado. Poco a poco todo el tronco gira y el niño se coloca primeramente de costado, para acabar en la posición prona (boca abajo).

Cuando aprenda a volver a la posición supina (boca arriba), podrá desplazarse realizando vueltas repetidas y encadenadas.

De Jager sitúa entre los 4 y los 6 meses el período en el que el niño gira desde la posición sobre su espalda a la de costado. Y entre los 7 y los 9 meses cuando es por fin capaz de rodar completamente de boca arriba a boca abajo y girar en ambas direcciones

Podemos potenciar esta habilidad si realizamos un ejercicio con el bebé en el cual, estando él tumbado boca arriba con las piernas estiradas y nosotros a sus pies, cogemos una pierna y la doblamos, haciendo girar la rodilla flexionada por encima de la otra pierna estirada hasta intentar tocar el suelo. Después repetiremos la acción con la pierna contraria. Este ejercicio debe repetirse con un ritmo suave, sin prisas y si es posible, acompañado de canciones y rimas.

Otro ejercicio que le ayuda a voltearse es ponerle de costado y llamar su atención con un juguete que movamos a su espalda, para obligarle a girarse y ponerse boca arriba. Si mostramos el objeto delante de él, es probable que ruede de la posición de costado a boca abajo para poder agarrar el objeto.

Estando boca abajo se le puede ayudar a voltearse doblando su pierna derecha, por ejemplo, y estirando el brazo izquierdo a lo largo del cuerpo (para que no estorbe al girar). En esta

posición se lleva su rodilla doblada hacia atrás hasta que el niño queda en la posición de boca arriba.

Cuando el niño este boca arriba, podemos atraer su atención con un juguete que dejaremos en el suelo a uno de los lados de su cuerpo de manera que tenga que girarse de lado para cogerlo. Si necesita ayuda para lograrlo, recordemos el primer ejercicio sugerido, en el cual doblaremos la pierna contraria a la dirección del giro y lo haremos hacia el suelo en el lado contrario a la pierna doblada (hacia el lugar en el que esta el objeto que el niño pretende alcanzar).

Una vez que el niño ya es capaz de girarse por si mismo, podemos ayudarle cogiendo su brazo del lado contrario al giro y estirando suavemente en la dirección en la que queremos que gire (para ello deberemos colocarnos a la cabeza del bebé mientras éste está boca arriba). De esta manera iniciaremos el ejercicio de las croquetas (descrito también con posterioridad para la estimulación temprana de niños mayores de un año. Se trata básicamente de realizar varios giros encadenados). Es importante asegurarnos de que el niño gira el mismo número de veces hacia un lado que hacia el otro. De esta forma sabremos que está estimulando ambos hemisferios cerebrales por igual. Y también es muy importante que vigilemos al niño para asegurarnos que le agrada este nuevo juego de las croquetas, que no se siente mareado, inseguro o sobreexcitado.

Mantenerse sentado

Es en este momento del desarrollo (de los cuatro a los seis meses) cuando muchos manuales nos recomiendan sentar al niño con apoyo (cojines, una sillita...) sin embargo, son muchos los autores que nos advierten de los efectos negativos que tiene esta práctica. Doman, Pikler y Ferré, entre otros, se ponen esta vez de acuerdo al describir el esfuerzo físico y las consecuencias que conlleva estar colocado en una postura para la cual los músculos y la estructura esquelética no están preparados.

El doctor Ferré advierte de una posible relación entre el hecho de sentar al niño prematuramente forzado puntos de sobrecarga y líneas de fuerza distorsionadas con futuros problemas de espalda en los jóvenes adultos.

Estos autores subrayan también la inmovilidad a la cual se ve sujeto el niño pues no puede adoptar esta postura ni abandonarla por si mismo. Dependiendo así del adulto incluso para poder alcanzar un juguete o jugar. Existe el riesgo de que estos niños lleguen a acostumbrarse a esta dependencia de otra persona para seguir avanzando, en lugar de desarrollar su propia movilidad y autonomía. Se convierten además, en observadores pasivos de lo que ocurre a su alrededor.

Por este motivo, lo más adecuado es esperar a que el niño logre sentarse por si mismo. Ocurrirá cuando se haya girado, arrastrado y gateado lo suficiente, en el momento en que los músculos del tronco estén fortalecidos y el niño domine el cambio de posición de estar tumbado a las posturas intermedias que le llevaran a colocarse sobre sus rodillas y a sentarse.

Suele ocurrir que durante el arrastre o el gateo, el niño se tumba sobre su vientre y, apoyándose sobre un antebrazo, se queda medio de lado, con la cabeza levantada. El brazo lo va extendiendo cada vez más hasta que se incorpora en una posición de semi sentado. Con la práctica dejara de necesitar el apoyo del brazo y la mano en el suelo, entonces ya podrá sentarse, para luego volver a tumbarse hacia abajo o ponerse sobre sus manos y sus rodillas y gatear.

Por esto, lo natural es que aprenda a sentarse en la misma etapa en la que comienza a gatear. Pero antes de lograr sentarse o gatear, el niño debe tener la oportunidad de arrastrarse.

El arrastre

Hasta lograr este hito en su desarrollo, el niño pasará primero gran parte del tiempo boca abajo sobre el suelo. Llegará el momento en el que arqueará su cuerpo elevando su cabeza y brazos, y también sus piernas, como si pretendiera despegar y volar. Golpeará el suelo con las manos y los pies hasta que por fin consiga desplazarse.

Podemos animarle a avanzar poniéndole algo atractivo delante y empujando las plantas de sus pies, una por una, doblando a la vez las piernas para que el niño acabe empujando por sí mismo nuestra mano para hacer fuerza y avanzar. Muchas veces es suficiente con acompañar al niño desde detrás guiando el movimiento de sus piernas, para que él mismo acabe incorporando el patrón contralateral (cada brazo se mueve de forma alternativa a la vez que la pierna del lado contrario) con el cual debe lograr arrastrarse con el tiempo y la práctica.

Al principio es natural que no se arrastre correctamente en este patrón cruzado, sino que avance en círculos, hacia atrás o con otros patrones (mueve ambos brazos y después ambas piernas a la vez, o mueve el brazo y la pierna del mismo lado simultáneamente), patrones que con el tiempo abandonará por el contralateral según vaya perfeccionando el arrastre.

Si el niño se encuentra descalzo, le será más fácil utilizar el dedo gordo del pie para realizar presión en el suelo para avanzar. Es recomendable por lo tanto, que el niño no lleve zapatos (los calcetines ayudan si el niño ha de arrastrarse sobre una alfombra moqueta, sin embargo hacen que el pie resbale si la superficie es de madera, por lo que es preferible que no lleve tampoco calcetines si el niño se halla sobre una tarima u otro suelo que resbala). Las superficies lisas son los suelos más apropiados para el niño en su fase de arrastre pues le permiten un mayor deslizamiento.

La ropa que pongamos al bebe debe ser siempre cómoda y cuenta menos cantidad, mejor, en un ambiente que sea cálido y confortable.

Los objetos que coloquemos delante del niño deben estar lo suficientemente cerca para que tenga posibilidades de alcanzarlos y disfrutar de ellos como premio a su esfuerzo. No debe recolocarse el objeto constantemente según va el niño a alcanzarlo, pues no se trata de que viva el arrastre como una actividad frustrante. El niño ha de tener éxito y querer seguir esforzándose.

Doman propone una superficie lisa, deslizante e inclinada. Esto es lo que llama la pista de arrastre. Ayuda al niño que aún no se arrastra a vencer la fuerza de la gravedad y sentir el placer de desplazarse. Se trata de una especie de tobogán acolchado y con paredes, que se

inclina lo suficiente para apoyar al niño en su desplazamiento por el mismo (la inclinación debe ser la mínima que aporte esta ayuda extra para que el niño pueda moverse por ella. Una vez que pueda hacerlo en un plano nivelado, ya no necesitara la pista). Será una pista lo suficientemente ancha para que el niño pueda moverse libremente por ella con brazos y piernas, pero también lo suficientemente estrecha para que pueda utilizar los laterales como apoyo de manos y pies en su avance por la misma.

El gateo

Gracias a la experiencia motriz que le proporciona el arrastre, conseguirá un día una mayor destreza en su lucha contra la gravedad y elevará su abdomen del suelo.

Como paso previo al gateo, los bebés suelen mecarse hacia delante y hacia atrás sobre sus manos y sus rodillas. Es un ejercicio excelente para realizar con niños en este estadio intermedio entre el arrastre y el gateo. Como suelen disfrutar de todas las actividades rítmicas y de mecimiento, este ejercicio les resultará agradable y placentero además de aportar fuerza a su musculatura del cuello, hombros, brazos, espalda, piernas... para que de esta forma estén preparados para el ejercicio de gatear.

En este momento, y para dar comodidad y mayores facilidades para el gateo, sería bueno incorporar una alfombra o moqueta como superficie de suelo siempre que sea posible. Si el niño consiguió arrastrarse correctamente utilizando el patrón de movimiento cruzado (también llamado contralateral), es muy probable que también gatee de forma adecuada sin ninguna dificultad. Esto supone que el niño mueve su brazo derecho al mismo tiempo que mueve su pierna izquierda y viceversa.

Cuando el gateo no es el adecuado, muy probablemente sea necesario seguir practicando el arrastre.

Durante el gateo, los educadores debemos cuidar de seguir al niño desde detrás, llevando el ritmo de sus piernas si él no lo hace de la forma correcta (hay que evitar que el niño se desplace con las piernas muy abiertas, con ambas piernas a la vez, que solo utilice una de

ellas, que las cruce por detrás, las arrastre o lleve los pies elevados en el aire...). Por supuesto que habremos de evitar por todos los medios desplazamientos anómalos como el coleteo (desplazarse dando saltitos con el trasero) o con una pierna debajo del cuerpo.

El niño que gatea necesita llevar pantalones. Muchas niñas no atraviesan por esta importante etapa porque no se lo permiten sus bonitos vestidos. Esto es algo que los padres deben tener muy presente en este momento del desarrollo. El gateo supone una etapa de libertad y autonomía para el niño y lo disfruta ejercitándose durante horas si se lo permitimos. En esta etapa de la vida del niño, proponerle gatear será mucho más fácil que cuando ya comience a caminar, porque entonces es cuando los educadores debemos esforzarnos más por convertir el gateo en una actividad atractiva y divertida. Para el niño aun en su etapa del suelo, que acaba de descubrir esta fantástica forma de desplazarse y de explorar el mundo, no será necesario convencerle de que deba hacerlo pues estará por sí mismo absolutamente convencido de ello (salvo en niños con alguna dificultad en su desarrollo. En estos casos se debe insistir en conseguir que estos niños pasen por estas fases del movimiento y las aprovechen todo lo posible por el bien de su desarrollo presente y futuro).

Lo deseable es que un niño gatee durante unos cuatro o cinco meses. Necesita este tiempo para perfeccionar el movimiento del gateo y lo compaginará durante un tiempo con sus primeros intentos de caminar.

El gateo es un movimiento evolutivo muy importante, pues supone, una adquisición de autonomía frente a los padres y una oportunidad de descubrir y experimentar el entorno, que el niño no había tenido hasta entonces. Cuando comience a andar estará mucho más preocupado por mantener el equilibrio y será más dependiente de los adultos, dejara a su vez durante algún tiempo de explorar el medio en favor del disfrute y perfeccionamiento de su nuevo logro.

Los niños que gatean adquieren información y experiencias directas sobre lo relacionado con el espacio y el tiempo, con la profundidad, las distancias, la velocidad... esto favorecerá muchos aspectos de su aprendizaje futuro en todas las áreas.

Además, en esta etapa del desarrollo motor también se producen cambios físicos importantes. Se fortalece la musculatura del cuello, hombros, brazos, espalda, cadera, piernas...mejora la estructura ósea y el tono muscular general, que junto a lo anterior, prepara al niño para una correcta deambulación y control postural.

3.3 LA ESTIMULACIÓN TEMPRANA Y SU IMPORTANCIA EN EL DESARROLLO MOTOR DEL NIÑO.

El desarrollo psicomotor es un eje fundamental en el aprendizaje de los niños durante la etapa preescolar, pues la mayoría de ellos utiliza sus movimientos para planear, organizar y experimentar el mundo a su manera.

Es en los primeros años cuando el sistema nervioso estimula la iniciativa de exploración, de ensayos, de intentos para lograr distintos objetivos, y es a través de esta necesidad natural que los sentidos, la relación de la mente y el cuerpo, logran estimular el desarrollo infantil.

De hecho, la estimulación psicomotora en los primeros años, promueve el desarrollo cognitivo, social, físico y emocional de los niños al poner en juego habilidades, destrezas, procesos de aprendizaje, juego de relación y conocimiento del cuerpo para cumplir o alcanzar una meta.

Por eso, a continuación te presentamos los beneficios de las actividades psicomotoras en los niños:

- Favorecen el desarrollo de la noción de espacio, tiempo y cantidad.
- Colaboran a la independencia y la confianza en sí mismo.
- Desarrollan el sentido del ritmo y la secuencia.
- Estimulan la estructuración del esquema corporal.
- Desarrollan seguridad y autonomía.

- Favorecen el desarrollo de la actividad psicomotriz creadora.
 - Estimulan la interacción y la integración con el grupo.
 - Favorecen la expresión y comunicación a través del lenguaje.

UNIDAD IV

ACTIVIDAD PARA ESTIMULAR EL DESARROLLO DE LOS NIÑOS DE 0 A 6 AÑOS

El juego es una actividad natural en el hombre, tanto para adultos como para niños, y especialmente importante para estos últimos, que resulta fácil de reconocer y está presente a lo largo de toda la vida del ser humano.

¿En qué beneficia el juego?

- Ayuda a los individuos que lo practican a comprender el mundo que les rodea y actuar sobre él.
- Se trata de una actividad compleja porque engloba conductas a distintos niveles: físico, psicológico, social, etc.
- Aparece también en los animales mamíferos (caninos, felinos, etc.) y se basa en la imitación y la exploración por ensayo y error, pero a diferencia de los humanos, hay una carencia total de juego simbólico.
- El juego forma parte del comportamiento humano y de la cultura de cada sociedad, y ha estado presente a lo largo de toda la historia de la humanidad. Los niños de todas las épocas (incluso las más primitivas) y de todas las épocas han jugado. Sin embargo, desde el punto de vista de la antropología cultural se ha comprobado que el juego infantil, aún teniendo este carácter universal y presentando una evolución similar según la edad, posee connotaciones diferentes según el contexto cultural.

4.1 TIPOS DE JUEGOS Y ACTIVIDADES PARA ESTIMULAR A LOS NIÑOS

Rompecabezas de encaje plano para niños de 1 a 3 años

Qué puede hacer

- El cuidador explica que las piezas del rompecabezas tienen distintas formas y tamaños. Algunas piezas tienen protuberancias y bordes redondeados, otras tienen bordes rectos.
- Pida a un niño o niña o a un grupo de niños y niñas que completen el rompecabezas. A continuación pídale que memoricen dónde encaja cada pieza.

- Forme un grupo con niños y niñas y desafíeles a que terminen el rompecabezas tan deprisa como puedan. Deberían participar todos en la conclusión del rompecabezas.

Qué observar

- Que los niños y niñas se concentran y están callados, pero sus mentes se expanden. Los rompecabezas ofrecen a los niños y niñas la oportunidad de pensar y razonar.

Rompecabezas de cadena

Qué puede hacer

- Coloque las piezas sueltas delante del bebé. Deje que las alcance y las agarre. ¿Puede tomar una en cada mano? Haga chocar una con otra. Escuche el ruido que hacen.
- Hable al bebé sobre los diferentes colores del rompecabezas.
- Esconda una de las piezas del rompecabezas debajo de una tela. Hable sobre lo que está haciendo. Pídale al bebé que la encuentre. ¡Le divertirá mucho levantar la tela y mostrarle cuánto sabe!
- Componga el rompecabezas mientras el bebé mira cómo lo hace.
- Invéntese una historia sobre el rompecabezas. ¿Tiene forma de barco? ¿O de pájaro? ¿Hacia dónde se dirige?

Qué observar

- Que los bebés son capaces de alcanzar un objeto.
- Que los bebés son capaces de encontrar un objeto que está oculto bajo una tela.
- Que los bebés son capaces de sujetar dos cosas pequeñas al mismo tiempo.
- Que los bebés son capaces de escuchar una historia sencilla.

Extensión posible

Desmante el rompecabezas. Coloque todas las piezas en un recipiente vacío. Deje que el bebé vacíe el recipiente. A continuación pídale que vuelva a colocar todas las piezas en el recipiente.

Libro de cartón

Qué puede hacer

- Hable con los bebés tanto como pueda.
- Escuche todos los sonidos que los bebés emiten y respóndales hablando.
- Hable acerca de las imágenes que ven en el libro; ayúdeles a pasar las páginas. Mientras miran las imágenes, hable sobre lo que ven. “¿Qué crees que viene a continuación? ¿Puedes pasar la página y ver?” Cambie de imagen con frecuencia.
- Los bebés de entre 1 y 3 meses ven todo mejor desde una distancia de entre 25 y 35 centímetros. A partir de los 3 meses su campo de visión aumenta.

Qué observar

- Que los bebés se relajan emocional, física y mentalmente.
- Que se sienten estimulados a interactuar con un adulto, lo que fomenta su curiosidad.

Pelotas de espuma

Qué puede hacer

- Mandar una pelota rodando hacia el bebé. Deje que el bebé observe cómo la pelota rueda sobre el suelo.
- Deje que el bebé toque y sujete la pelota. Los bebés aprenden sobre el mundo por medio del tacto.
- Los bebés disfrutan agarrando y sintiendo cosas de distintas texturas. Permita que sientan la suavidad de la pelota. Esto contribuirá a que quieran moverse y fortalecer sus músculos.

Qué observar

- Que los bebés incrementan su habilidad motora manoseando la pelota.
- Que los bebés desarrollan su sentido de la curiosidad.
- Que los bebés interactúan con sus cuidadores.

Colocar las figuras de 1 a 3 años

Qué puede hacer

- Permita que los niños y niñas exploren cómo cada pieza encaja en su propia silueta jugando con las piezas y extrayéndolas de su sitio.

- Nombre la forma de la pieza que manipula el niño o niña y pídale que encuentre la silueta correspondiente en el espacio para ello.
- Deje que los niños y niñas aprendan a girar sus manos y sus muñecas intentando colocar las piezas en el recipiente.

Qué observar

- Que los niños y niñas aprenden sobre los diferentes colores y formas.
- Que los niños y niñas afinan su comprensión de la visión espacial y la relación causa-efecto.

Colocar las figuras de 4 a 6 años

Qué puede hacer

- Deje que los niños y niñas practiquen solos a colocar las figuras y disfruten.
- Forme dos equipos y pida a los niños y niñas que inserten las figuras en el recipiente una por una, tan rápido como sea posible.
- Disponga todas las figuras en el suelo, nómbrelas y pida a los niños y niñas que le muestren cuáles son las estrellas, los rectángulos, los triángulos y los círculos. Si no son capaces de encontrarlas, enséñeles cuáles son y a continuación pídale de nuevo que las localicen.

Qué observar

- Que los niños y niñas son capaces de encontrar las figuras que encajan en las siluetas del recipiente.

Papel y lápices de colores para bebés

Qué puede hacer

- Use el papel de colores para recortar figuras de distintos tamaños: círculos, triángulos y cuadrados. Haga un agujero en cada figura y pase por él una cinta de un color llamativo. Cuelgue las figuras de manera que el bebé pueda mirar cómo se mueven.
- Hable sobre los colores y las formas mientras el bebé las mira moverse.

Qué observar

- Que los bebés desarrollan el sentido de la curiosidad.
- Que los bebés intentan tocar y agarrar o tirar de los objetos que cuelgan sobre ellos.
- Que los bebés sonrían y emiten ruidos.

Papel y lápices de colores 1 a 3 años

Qué puede hacer

- Provea a los niños y niñas de papel y lápices de colores grandes. Deje que investiguen la forma más cómoda de agarrar los lápices de colores dibujando sobre el papel.
- Deje que los niños y niñas dibujen lo que quieran.
- Si es posible, exponga sus obras en una pared o en un tablón de anuncios.

Qué observar

- Que los niños y niñas se expresan por medio del dibujo.
- Que los niños y niñas desarrollan su creatividad y su destreza manejando papel y lápices de colores.
- Que los niños y niñas aprenden sobre los colores y las formas

Papel y lápices de colores de 4 a 6 años

Qué puede hacer

- Permita que los niños y niñas dibujen o escriban en el papel lo que quieran.
- Deje que los niños y niñas presenten sus dibujos y los describan, y ayude a los demás a escuchar mientras que uno de ellos hace su presentación.
- Deje que los niños y niñas investiguen cómo doblar el papel para hacer figuras de papel (un barco, una caja, un sombrero, una cesta, una casa, un animal, etc.). Enséñeles a cortar el papel en tiras y a fabricar un collage con restos de papel.
- Permita que los niños y niñas copien letras o números cuando sea adecuado.

Qué observar

- Que los niños y niñas mejoran su creatividad.
- Que los niños y niñas se expresan por medio del arte de dibujar.

- Que los niños y niñas desarrollan su destreza en el manejo de los lápices de colores y el papel. Que aprenden a usar más de un material a la vez

Enfilar cuentas para bebés

Qué puede hacer

- Coloque cuentas de distintos tamaños y colores en el extremo de varias cintas. Anude fuertemente las cintas para evitar que las cuentas se caigan.
- Extienda una de las cintas delante del bebé. Enséñele a tirar de ella para hacer que el juguete se aproxime a él.
- Dele la cinta para que tire de ella y hable con el bebé sobre lo que está haciendo.

Qué observar

- Que los bebés desarrollan su sentido de la curiosidad.
- Que los bebés intentan tocar y agarrar o tirar de los objetos cuando usted mueve las cintas sobre el suelo o las agita suavemente.
- Que los bebés expresan su felicidad, sonrían y emiten sonidos.

Advertencia Es importante la supervisión de un adulto cuando se emplean cintas y cuentas para jugar.

Enfilar cuentas para niños de 1 a 3 años

Qué puede hacer

- Coloque un grupo de cuentas de colores donde los niños y niñas puedan jugar con ellas libremente.
- Anime a cada uno de los niños y niñas a que coloquen las cuentas en la cinta según el color o la forma.
- Cuente junto con el niño o niña cuántas cuentas ha enfilado.
- Congratule al niño o niña por el collar o el brazalete que haya creado.

Qué observar

- Que los niños y niñas aprenden sobre los distintos colores.
- Que los niños y niñas aumentan su habilidad para manipular objetos y mejoran su destreza.

Enfilar cuentas para niños de 4 a 6 años

Qué puede hacer

- Organice a los niños y niñas en dos equipos y pídale que hagan un collar de un color lo más rápido posible.
- Congratule a los participantes y pida al resto que participen también.
- Deje que los niños y niñas enfilen los diversos tipos de objetos como mejor prefieran. Hable con los niños y niñas sobre las cosas que hayan elegido enfilar.

Qué observar

- Que los niños y niñas afinan sus habilidades motoras creando collares, brazaletes, etc.

Títeres para bebés

Los juegos de títeres, en las manos de un adulto creativo y sensible, brindan una oportunidad idónea para plantear cuestiones y problemas difíciles.

Qué puede hacer

- Colóquese un títere en la mano y haga que hable con el bebé. Emplee una voz distinta cuando haga hablar al títere. Haga que el títere hable al bebé sobre sí mismo.
- Deje que el bebé toque al títere mientras éste habla. Ríanse y diviértanse. Permita que el bebé juegue con el títere.

Qué observar

- Los bebés se sienten seguros con un títere simpático al que puedan manosear.
- Los bebés temerosos pueden intentar superar su miedo con pequeñas representaciones de títeres o de muñecas en las que se recreen escenas reconfortantes y educativas.

- En los juegos de títeres o muñecas, los bebés a menudo adoptan el papel de sí mismos y el de su educador.

Títeres en niños de 1 a 3 años

Los juegos de títeres, en las manos de un adulto creativo y sensible, son una oportunidad idónea para plantear cuestiones y problemas difíciles.

Qué puede hacer

- Emplee títeres de animales para hablar y cantar con los niños y niñas. Hable del animal, de su nombre y del sonido que hace. Pruebe a inventarse canciones como “¿Dónde está el gato? Aquí está. ¿Qué es lo que dice? Miau, miau”.
- Haga que el títere le formule al niño o niña preguntas que usted crea que puede responder. Diviértase y tontee con el títere mientras éste le pregunta al niño o niña su nombre, qué ropa lleva, partes del cuerpo, etc.
- Deje que los niños y niñas jueguen entre ellos con los títeres, inventando sus propias historias y canciones.

Qué observar

- Que los niños y niñas y sus cuidadores comparten historias y desarrollan su imaginación gracias a sus títeres.
- Que los niños y niñas hablan con sus títeres y aprenden a cuidarlos como si fueran sus amigos.
- Los títeres proporcionan a los niños y niñas una válvula de escape para su sentimiento de impotencia, y al mismo tiempo son una forma de hallar soluciones a los problemas.

Títeres para niños de 4 a 6 años

Los juegos de títeres, en las manos de un adulto creativo y sensible, son una oportunidad idónea para plantear cuestiones y problemas difíciles.

Qué puede hacer

- Haga que unos cuantos niños y niñas empleen los títeres para ayudarle a contar una historia conocida. Colóquese un títere en la mano y dele uno a cada niño o niña. Dígale a cada niño o niña qué personaje de la historia va a ser su títere. Haga que los niños y niñas escuchen atentamente a fin de que sepan cuándo hacer que sus títeres hablen. Comience a contar la historia. Si lo precisan, ayude a los niños y niñas cuando llegue el turno de que hablen sus títeres.
- Los niños y niñas pueden emplear los títeres para representar hechos, alegres y tristes, que hayan ocurrido y es posible que quieran hablar de estos hechos con el cuidador.

Qué observar

- Que los niños y niñas interactúan y comparten historias, desarrollando su imaginación y expresando sus sentimientos.
- Que los niños y niñas pueden hablar con sus títeres y aprenden a cuidar de ellos.
- Que los niños y niñas expresan su alegría mediante el movimiento y el sonido.

Apilar y clasificar para bebés

Qué puede hacer

- Coloque un objeto delante del bebé y ponga otro encima mientras él le observa. Dele al bebé un objeto para que lo apile.
- Hable sobre lo que está haciendo.
- Dele tiempo para explorar estos materiales libremente.

Qué observar

- Que los bebés son capaces de apilar una cosa sobre otra.
- Que los bebés muestran interés por las cosas nuevas.

Apilar y clasificar para niños de 1 a 3 años

Qué puede hacer

- Disponga los materiales en el centro y deje que los niños y niñas jueguen libremente con ellos. Permítales que apilen los objetos unos encima de otros. Anime a los niños y niñas a que

los apilen como ellos deseen. No importa que no estén en el orden correcto; esa habilidad viene después.

- Hable sobre el aspecto de los objetos. Hable sobre el color, el tamaño y la forma de cada uno, y de cómo unos son pequeños y otros grandes. Enseñe a los niños y niñas a apilar los objetos y vea si son capaces de imitarle.
- Escoja un artículo y vea si los niños y niñas son capaces de encontrar otro igual. Pida a los niños y niñas que localicen todos los artículos que sean del mismo color.

Qué observar

- Que los niños y niñas intentan imitarle.
- Que reparan en los diferentes tamaños.
- Que los niños y niñas comparan los artículos grandes con los pequeños.
- Que los niños y niñas hacen clasificaciones sencillas.

Apilar y clasificar en niños de 4 a 6 años

Qué puede hacer

- Anime a los niños y niñas a que clasifiquen los artículos según prefieran, de manera creativa.
- Empleando estos artículos para apilar y clasificar, pida a los niños y niñas que ordenen los objetos por color, tamaño o forma.
- Localizar todos los objetos del mismo tamaño.
- Localizar todos los objetos con la misma forma.
- Formar una fila de artículos, de los más grandes a los más pequeños.
- Formar una pila de artículos del mismo color.
- ¿Cuántos artículos hay en cada grupo? ¿Cuál es el grupo más grande? ¿Cuál es el grupo más pequeño? Permita que los niños y niñas apilen los artículos. Hablen sobre lo que han hecho.

A continuación pruebe a hacer las siguientes preguntas:

- ¿Cuál era el recipiente más grande?
- ¿Y el más pequeño?
- ¿Cómo se te ha ocurrido el modo de meterlos todos en el receptáculo más grande? Pida a los niños y niñas que cuenten la cantidad de objetos que hay en cada grupo.

Qué observar

- Que los niños y niñas muestran interés por los números, las formas y los tamaños.
- Que los niños y niñas son capaces de contar 10 o más objetos.
- Que los niños y niñas son capaces de clasificar los objetos según las distintas características; una característica por grupo.
- Que los niños y niñas comprenden las palabras uno y varios, menos y más.
- Que los niños y niñas son capaces de comparar tamaños.

Extensiones posibles

- Agrupe a los niños y niñas por parejas y deles seis artículos: ¿Cuántos grupos de dos artículos puedes formar con estos seis objetos? (3 grupos) ¿Cuántos grupos de tres artículos? (2 grupos) ¿De cuatro? (1 grupo, con 2 artículos sobrantes) ¿Con cinco? (1 grupo, con un artículo sobrante) ¿Y de seis artículos? (1 grupo)
- Pida a los niños y niñas que formen otros grupos empleando distintos objetos. Pídales que hablen de por qué han formado estos grupos

Dominó para niños de 1 a 3 años

Qué puede hacer

- Permita que los niños y niñas jueguen con las piezas de dominó libremente. Hágalas preguntas sobre lo que están haciendo. Pueden intentar apilarlas en montones, formando filas u otros dibujos.
- Usando distintas fichas de dominó, cree diseños y formas interesantes. Pida a los niños y niñas que intenten imitarlos.
- Cuente el número de puntos de una ficha de dominó. Pida a los niños y niñas que encuentren otra ficha que tenga el mismo número de puntos en uno de sus lados.

Qué observar

- Que los niños y niñas son capaces de imitar los dibujos que ha compuesto usted con las fichas.

- Que los niños y niñas son capaces de contar los puntos y de encontrar otras fichas con el mismo número de puntos.
- Que los niños y niñas conocen los nombres de los números.

Dominó para niños de 4 a 6 años

Qué puede hacer Los juegos ayudan a los niños y niñas a aprender sobre los números.

Pruebe con éste:

- Siéntense en un círculo y dele a cada jugador cinco fichas de dominó. Ponga el resto en un montón en el centro del círculo.
- El primer jugador coloca una de sus fichas.
- El siguiente jugador deberá colocar junto a la ficha que está en el centro otra que tenga el mismo número de puntos. Si no tiene ninguna ficha pareja, tomará otra del montón.
- El próximo jugador puede o bien poner una de sus fichas o tomar una del montón si no tiene ninguna ficha pareja.
- Continúen jugando hasta que uno de los jugadores se quede sin fichas.

Qué observar

- Que los niños y niñas son capaces de entender las reglas de un juego y seguirlas.
- Que los niños y niñas son capaces de contar y sumar puntos y de encontrar fichas parejas.
- Que los niños y niñas muestran interés por los números y cuentan.
- Que los niños y niñas pueden contar del 1 al 20.

Extensiones posibles

- Sume el número de puntos que hay en cada lado de la ficha de dominó. Por ejemplo, una ficha con cinco puntos en un lado y dos en el otro tiene un total de siete puntos.
- Pida a los niños y niñas que casen el lado de una pieza con el lado de otra que tenga el mismo número de puntos. Cuente el número de puntos.
- Pida a los niños y niñas mayores que ayuden a inventar otros juegos de números que enseñar a los niños y niñas.

Bloques de construcción para niños de 1 a 3 años

Qué puede hacer

- Coloque una serie de bloques de colores donde los niños y niñas puedan jugar con ellos libremente. Deje que los niños y niñas tiren todos los bloques en un montón y jueguen con ellos como deseen.
- Cuando un niño o niña agarre un bloque en sus manos, háblele sobre el color y la forma del mismo. Pídale al niño o niña que elija otro bloque del mismo color o la misma forma. Si el niño o niña elige una forma o color distintos, diga el nombre de la nueva forma o color que haya elegido.

Qué observar

- Que los niños y niñas aprenden los distintos colores y fortalecen la coordinación de sus ojos y manos.
- Que los niños y niñas aumentan su habilidad de manipular objetos y mejoran su destreza.

Bloques de construcción para niños de 4 a 6 años

Qué puede hacer

- Coloque una serie de bloques de colores donde los niños y niñas puedan jugar con ellos libremente. Pida a los niños y niñas que ensamblen los bloques formando una casa, un puente o cualquier otra estructura.
- A fin de promover la cooperación, dele a cada niño o niña un bloque para que construyan juntos una estructura. Deje que, cada niño o niña, uno por uno, vaya colocando su bloque hasta que esté construida la estructura.

Qué observar

- Que los niños y niñas intentan construir formas y figuras cada vez más complicadas.
- Que los niños y niñas afinan su comprensión de los colores ¡y que aprenden lo que ocurre cuando añaden demasiados bloques!

Pasta para modelar para niños de 1 a 3 años

Qué puede hacer

- Coloque delante de los niños y niñas una caja de pasta para modelar de colores. Deje que los niños y niñas jueguen libremente con la pasta y descubran cómo modelarla.

Qué observar

- Que los niños y niñas aprenden distintos colores y fortalecen la coordinación de sus ojos y manos.
- Que los niños y niñas desarrollan su destreza y creatividad y aumentan su habilidad de manipular objetos.

Pasta para modelar para niños de 4 a 6 años

Qué puede hacer

- Disponga una caja de pasta para modelar delante de los niños y niñas. Deje que creen formas y figuras.
- Anime a los niños y niñas a que experimenten combinando la pasta con objetos naturales como conchas, hojas y pequeñas ramas.
- Permita que los niños y niñas creen sus propias estructuras individuales con la pasta y las compartan. Haga hincapié en el proceso, no en el resultado.

Qué observar

- Que los niños y niñas aumentan su comprensión de la visión espacial y de la relación causa-efecto.
- Que los niños y niñas dirigen ellos mismos la actividad y ensamblan y construyen figuras con los bloques.
- Que los niños y niñas exploran y desarrollan su creatividad.

4.2 ACTITUD DE LOS PADRES, MADRES Y MAESTROS FRENTE AL JUEGO

Como hemos visto, el juego en sus diferentes formas es muy beneficioso para el desarrollo de las capacidades de los niños y que dará buenos frutos a lo largo de su vida. Es por tanto muy necesario el papel que tenemos los adultos para promover la evolución del juego en los pequeños.

Es muy importante que colaboremos, tanto los educadores como los padres con este proceso evolutivo en la vida del niño. Nuestro papel no es únicamente dejar que los niños se entretengan solos con un objeto, también debemos observarles, ayudar a que desarrollen su imaginación, que hagan del tiempo del juego un momento feliz, y que se sepan socializar mediante el juego con otros niños. Para ello, como hemos ya comentado, es vital admitir la importancia del juego e incluirla en la vida del niño como una faceta principal en su vida en la que estamos nosotros de guías y colaboradores.

Tanto en la escuela infantil como en casa es cuando el niño se expresa mediante el juego, es por ello que adecuamos en todo momento los espacios para que el niño pueda jugar libremente y que expanda su imaginación.

“La infancia tiene sus propias maneras de ver, pensar y sentir; nada hay más insensato que pretender sustituirlas por las nuestras. “

Jean Jacques Rousseau

4.3.- EL NIÑO Y EL JUEGO EN SU DESARROLLO A TRAVÉS DE LOS AÑOS.

JUEGO FUNCIONAL

Es un juego de ejercicio que no entraña ningún simbolismo ni técnica alguna específicamente lúdica, pero que consiste en repetir con placer actividades adquiridas con un fin de adaptación.

Se trata del juego característico de la primera etapa de la vida del niño, hasta los dos años y se corresponde con la etapa sensoriomotora, desde los primeros días de vida, los bebés juegan con su propio cuerpo. Así, durante el período de 0-2 años los juegos se centran en la

acción, en los movimientos, en la manipulación, en la experimentación y en la observación de objetos y personas. Se trata de un juego de ejercicio que consiste en repetir, por simple placer, actividades adquiridas.

El ejercicio funcional favorece:

- El desarrollo sensorial.
- La coordinación de movimientos y desplazamientos.
- El desarrollo del equilibrio estático y dinámico.
- La comprensión del mundo, de los objetos, de las relaciones de causa y efecto, etc.
- La coordinación óculo-manual.
- La socialización.
- La autoestima.

JUEGO SIMBÓLICO

Aparece cuando el niño ha adquirido la capacidad de representación, mediante la cual representa acciones reales e imaginadas, emula la acción de los mayores y se transforma en cualquier personaje: es el juego de hacer como si... En esta etapa el niño posee una representación mental de los objetos y puede evocar personas y casas que no están presentes. Sus juegos adquieren una tendencia natural a la representación y simulación de vivencias experimentadas. La complejidad de este juego simbólico irá progresivamente en aumento y supondrá un gran avance cualitativo cuando aparezca en este estadio la posibilidad del juego grupal. Posee un mayor control de sus movimientos y necesita mayor vigilancia del adulto.

El juego simbólico aporta beneficios al desarrollo infantil como:

1. Comprender y asimilar el entorno.
2. Conocer los roles sociales, normas de conducta, valores, la socialización.
3. Desarrollar el lenguaje.
4. Favorece la imaginación y la creatividad.

Las principales acciones que se representan en el juego simbólico son relacionales, y hacen referencia tres categorías de argumentos.

- Primer grupo argumentos que son una especie de versión o resumen de la realidad social simplificada. Jugar a familias, a médicos, a las casitas, a los colegios....
- Un segundo grupo está menos ligado a la realidad, y más a la ficción y la imaginación: jugar a superhéroes.
- Un tercer grupo está constituido por los argumentos individuales inventados: el juego de los amigos.

JUEGO DE CONSTRUCCIÓN

El juego de construcción comienza alrededor de los 12 meses y se puede definir como un conjunto de acciones coordinadas hacia un fin específico, donde los materiales utilizados cobran especial relevancia.

Si se aportan los materiales necesarios para la práctica de este tipo de juego, observaremos cómo niños y niñas tienen una tendencia natural a disfrutar con actividades tales como encajar, apilar, clasificar. Normalmente durante los primeros momentos evolutivos de este juego, dicha actividad se realiza individualmente y con elevada concentración y esfuerzo. No suele haber simbolización sino imitación de la realidad. Por lo tanto, necesita tener un cierto conocimiento de qué quiere hacer y cómo lo quiere hacer.

- Facilita la motricidad fina y gruesa y el uso de la coordinación mano-ojo. Sirve de base para el aprendizaje del control muscular, pues deberá tener mucho cuidado con sus movimientos y la fuerza que aplica para que las estructuras ya formadas no caigan.
- Desarrolla la atención y la concentración.
- Estimula el esfuerzo para conseguir lo deseado y la paciencia.
- Facilita la práctica del pensamiento abstracto, pues los niños y niñas necesitan haber jugado con ideas matemáticas y de construcción para enfrentarse a las operaciones concretas y después a las abstractas. Desarrolla la capacidad de análisis y síntesis.
- Potencia la creatividad.
- Facilita el juego compartido, la socialización.

Asimismo el tiempo de concentración dedicado a la actividad también va aumentando:

1. A los nueve meses golpea el suelo con las piezas.
2. Al año puede encajar alguna pieza muy sencilla y apilarla con gran dificultad.
3. A los dos años construye una torre o un tren.
4. A los tres años puede comenzar a encajar piezas diferentes: cuadrados, círculos, rectángulos, puzzles planos.
5. A partir de los cuatro años (y en adelante) las piezas y los montajes aumentan en número y dificultad. Podrá escenificar un camino con nutrido tráfico o una granja llena de animales.

JUEGO DE REGLAS

Las reglas aparecen tímidamente, favorecidas por el juego simbólico, a partir de los 4 o 5 años, pero no será hasta el periodo de las operaciones concretas, comprendido entre los 6-7 y los 12 años, que dichas reglas se conviertan en la base específica de los juegos infantiles. Antes de los 6 años el niño utiliza ciertas normas en sus juegos, pero que son totalmente egocéntricas, él las dicta y las modifica a su antojo y en su beneficio. A medida que evoluciona, estas normas se convierten en reglas exteriores a él, que regulan el juego del grupo y que va aceptando al tiempo que aprende a compartir y que aparece el compañero de juego.

A partir del uso de esas primeras reglas decididas y utilizadas por los jugadores en el juego simbólico, los niños pueden empezar a realizar otros juegos reglados con la participación o no del adulto. En estos juegos de reglas los jugadores saben antes de iniciar el juego lo que cada uno tiene que hacer. Este es el caso de los juegos tradicionales como “El lobo” “El escondite”, a los que los niños de 4 o 5 años ya pueden empezar a jugar.

La obligatoriedad de las reglas, a partir de los 6 años, no resulta del acuerdo de los jugadores, sino que tiene un carácter de verdad absoluta.

- o Son elementos socializadores que enseñan a los niños a ganar y perder, a respetar turnos, a considerar las opiniones y acciones de los otros.
- o Son fundamentales en el aprendizaje de distintos tipos de conocimientos y habilidades.
- o Favorece el desarrollo del lenguaje, la memoria, el razonamiento, la atención y la reflexión.

JUEGOS MAS HABITUALES

Clasificación de actividad lúdica: juegos

Criterios	Clases de juegos
Espacio en el que se realizan	<ul style="list-style-type: none"> • Juegos de interior • Juegos de exterior: en la naturaleza, en la playa, parque, etc.
Papel que desempeña el adulto	<ul style="list-style-type: none"> • Libre • Dirigido • Presenciado
Número de participantes	<ul style="list-style-type: none"> • Individual • Paralelo • Grupo
Actividad que promueve en el niño	<ul style="list-style-type: none"> • Juegos sensoriales • Juegos motores • Juego simbólico • Juegos orales • Juegos de razonamiento lógico- matemático
Por el material que utiliza	<ul style="list-style-type: none"> • Con material • Sin material
Por las relaciones que se establecen	<ul style="list-style-type: none"> • Relación asociativa • Relación competitiva • Relación cooperativa
Por las reglas	<ul style="list-style-type: none"> • Juegos sin reglas

	<ul style="list-style-type: none"> • Juegos reglados
Por el origen	<ul style="list-style-type: none"> • Étnicos • Multiculturales • Populares o tradicionales
Otros	<ul style="list-style-type: none"> • Juegos de mesa • Juegos de paracaídas • Juegos de agua • Juegos tecnológicos

4.4 CONSTRUCCIONES DE JUEGOS Y MATERIALES PARA LA ESTIMULACION TEMPRANA

La elección de los juguetes irá muy acorde a la edad del niño, pues según va creciendo, no solo cambian sus gustos, si no que se adquieren toda una serie de habilidades y destrezas que harán que puedan jugar con juguetes más sofisticados.

Desde la experiencia en el ámbito de la psicología infantil, observamos la importancia del juego en edades tempranas en los niños. Es por eso que se aconsejan juegos para estimular a los mas pequeños, como:

1.- los apilables:

Con los que se trabaja la motricidad fina y la coordinación óculo- manual, (también hay apilables con rosca para los más pequeños...)

2.- Los encajables:

De formas geométricas o animales, con los que además de trabajar coordinación visomanual, y destrezas finas, se trabaja la memoria de formas, y los niños aprenden la dinámica del puzzle, juego completísimo y junto con las construcciones, importantísimo en el juego de los niños. En esta gama de juguetes, existe una gran variedad, elijámoslo en función de la edad y de los gustos del niño. Cuando juguemos con construcciones, es bueno, favorecer tanto que el niño realice su propia construcción, fermentando su creatividad, como que copie un modelo, bien de los que nos trae la propia caja, o el que le realice el adulto que está con él.

3.- Marionetas:

Con los bebés el uso de marionetas nos servirá para estimular de forma divertida a los niños, sentidos de la vista, del tacto... y cuando sean un poco más mayores ellos mismos podrán jugar con ellas, bien a reproducir una historia, crear sus propios cuentos...

4.- juguetes sonoros:

Los colores, los sonidos y las apariencias son fundamentales en los juguetes, los colores llamativos sirven para atraer la atención del niño, que los seleccione y empiece a jugar con ellos. Las diferentes texturas y la introducción de sonidos estimulan sentidos de la vista, el tacto y el oído, y favorecen el aprendizaje asociativo.

5.- los juegos de plastilina, los recortables, vestir y desvestir muñecos:

Son buenos para trabajar las destrezas finas, además de la paciencia del niño

6.- juguetes tradicionales:

En este rango de edad, los juguetes tradicionales son importantísimos para favorecer una correcta estimulación en el niño. Los niños están inmersos en un mundo tecnológico, por eso, no podemos pretender que no tengan juegos tecnológicos, pero sí regular su uso. No olvidemos la importancia y las bondades que tienen los juguetes tradicionales en el niño y como estos fomentan un proceso de aprendizaje que no realizan los videojuegos.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA Y COMPLEMENTARIA:

- Alvares Heredia, Francisco.(2009). Estimulación temprana. Ecoe Ediciones.
- Bettinsoli. Abel.(2006). Estimulacion temprana al alcance de los padres. Lumewn.
- Roser de tienda.(2010).Nacer conectado vivir consciente. Obelisco.

- Herrera Garnica, Gloria Rebeca de Fatima; Desarrollo humano; Pearson, 2013
- Suarez Perez, Claudia Angelina; Desarrollo humano 3: La adolescencia; Trillas,2011.